

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO



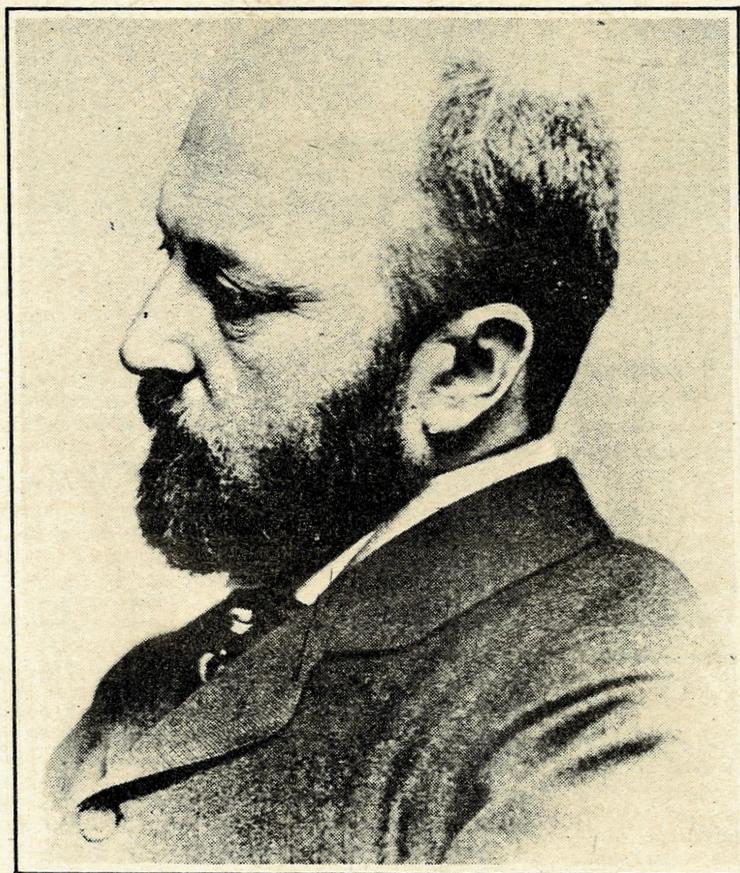
el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka

Lima, 9/1/83 No. 139 Año III

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Marco Martos
Diagramación : Lorenzo Osores
Arte : Marcos Emilio Huamani
Fotografía : Beatriz Suárez
Corrección : Mito Tumi
Coordinación : Charo Cisneros
Impresión : EPENSA

Sendero y el culto a la mediocridad
Urbanismo: inflación, anarquía, especulación
Saura habla sobre Buñuel
Agnes Heller: "Lenin se habría suicidado"



Henry James, un escritor de dos mundos

CONGRESO DE VR
EL PODER TRAS EL TRONO

El trotar de las ratas



José María Salcedo

LA DROGA TOTAL

Charlie Brooks (q.e.p.d.) ha inaugurado una nueva forma de morir.

Charlie Brooks era un norteamericano "de color" (es decir, negro) condenado a muerte en el Estado de Texas y ejecutado en el penal de Huntsville, un caserón de ladrillos oscuros con un director que posó sonriente luego de aplicar la ley.

Siete minutos duró su morir.

Murió por una inyección y ha sido la primera vez que se ha empleado un fármaco para acabar con la vida de un condenado a muerte.

Charlie Brooks recibió una inyección de pentotal, mezclado con un relajador muscular llamado pavulón y un paralizador muscular a base de cloruro potásico. La muerte de este hombre de cuarenta años

fue oficialmente certificada a los dieciséis minutos del siete de diciembre de 1982.

En las puertas de la prisión hubo dos manifestaciones contradictorias: la de los partidarios y la de los contrarios de la pena de muerte. Algo tenían en común: los dos grupos estaban en contra de esta forma de morir.

Los partidarios de la pena de muerte consideraban que la inyección indolora no era suficiente. Antes no era así. Aun la moderna silla eléctrica producía en el reo variadas convulsiones y sufrimientos, dignos herederos de la horca que, esa sí, era una ejecución a la antigua y en toda la regla.

Los contrarios de la pena de muerte consideraban que esta muerte fácil, sin sufrimiento y sin convulsiones an-

tipáticas, alentaría a las cortes y a los jurados a condenar sin tantos remordimientos de conciencia.

De hecho hay en los Estados Unidos más de mil candidatos a la pena de muerte y la exitosa ejecución de Charlie bien podría convertirse en un argumento desalentador.

Pero hay algo más.

Hubo dos acusados por el mismo crimen: el asesinato de un individuo.

La víctima murió de un solo disparo. Nunca llegó a determinarse si fue Charlie el que realmente disparó.

Pero el otro, el otro sospechoso al cincuenta por ciento, no fue condenado a muerte, sino a cuarenta años de prisión. Y, con buena conducta, podría estar libre para 1992.

La novia de Charlie Brooks una enfermera, más bien gordita, fue el objeto del último deseo del condenado a muerte.

¿Cuál es su última voluntad?, le preguntaron antes del pentotal.

Entonces el condenado miró un poco hacia la camilla en la que lo iban a amarrar, hacia la camilla de la muerte y dijo: "díganle a Vanessa que la amo".

Poco después vino la inyección, su semblante empezó a dulcificarse y al cabo de siete minutos —que fue lo que duró su viaje al más allá— el médico legista pronunció un "ha muerto" que los testigos entendieron más por el movimiento de los labios que por el casi nulo sonido de su voz.

Así se inauguró la nueva forma de morir.

El pentotal ha sido famoso históricamente por ser la droga de la verdad, es decir la droga con la que se hace hablar a los espías, los prisioneros y los torturados.

Más recientemente, se ha utilizado también para aliviar los dolores del parto.

Ahora para morir.

Ahora se entiende el nombre: es la droga total.



POESIA/ MANUEL DAMMERT

FIDELIDAD

(Descubierto en la bolsa de un mendigo suicida. Siglo XV)

Si he vuelto ha sido por tendidas más largas
que tus cabellos
blancos. Ninguna pradera fue capaz de
culminar con mi galope.
Ningún trigal pudo abarcar mis extensiones.
Sólo el mar, acosado,
asemejó al tropel que bulle en mi reseca piel
de gato.
Pero he vuelto. Y, quizá, ahora mismo
desaparezca nuevamente.
El silencio estrujará agarrotado tus cabellos
blancos.
No habrá trigal capaz de identificar mi galope.
Ninguna pradera ignota estará ausente de mis
extensiones.
En el mar que se acrecienta, acosado, estiraré
mi piel de gato.
Si no vuelvo, será por tendidas más largas que
tus cabellos
blancos.

CANCION

(De la letra de un canto de amor gitano. S. XIX
A manera de Gacela, Federico)

Aticos viejos son de nadie.
Bella hembra de piel capulí
duele su soledad ciega en el hilado.
Ningún doncel ha tocado sus carnes.
Crujen escalas resquebrajadas
y ella de nuestra cercanía sabe.
Resquemores y heremitas a cada pie.
En el barniz nombres secos
y fragmentos de deseos.
Son de nadie su soledad y su carne.
Cada paso cercanía es hacia
la bruma. Ella tiene una daga

y que no somos el que retorna sabe.
En el barniz nombres secos y deseos
que no son de nadie.

ENTRE LAS TELAS

(Escrito en tierra huanca por un
danzante de Las Tijeras, aproximadamente en 1940)

Los antiguos caballeros, hirsutos de espíritu,
gustaban perseguir a las doncellas.
Con alhajas
hacia el anochecer las atraían.
Los antiguos caballeros eran duchos
en las mañanas de escarbar entre la yerba rizada
del deseo.
Cuánto velloncillo de oro se descubrió y
corrió en aquella época.
Con cuánto afán se construyó un imperio
sobre las desfallecidas
huestes de trigo dejadas por las doncellas!
Malsano el espíritu de batalla agarrotado por
la impotencia!
Pálidas y espumosas las caras fieras. El día de
la venganza
fue señalado entre las telas. Y en las cumbres
el silencio: yerto.
Fueron estos los días en que mil mujeres
flácidas tejieron mantos
tensados entre Paracas y la Gesta Inútil del
Cóndor.
Sabían del destino rígido y polvoroso.
A la espera de nuevas siembras, tejían sus
mejores mantos
y entonaban sus más dolidos cantos.

ELEGIA

(Grabado en la funda de un disco:
Brahms, Sinfonía No. 3, B. 1969.
Para una pareja ahogada entre las
piedras y el mar.

Sombras pisan la aldaba. Dibujos azules de
sombras
caminan sobre su propia boca, oscura, sedante.
El agua adhiere al musgo. A su humedad, a su
candente,
calcinado intento de almíbar. El agua adhiere
su musgo.
Son los muelles que se divisan desde la playa.
Danzan sombras. Piedra sobre piedra y piedra.
Con madera han crepitado hasta la naranja.
Sombras oscurecidas
al paso de su propia sombra. Naranjas
degradando ciruela hasta mortecino.
Sombras sobre sombra y piedra. El agua hasta
la aldaba.
Danzan sombras enseñas de arena y sal.
Ante la arena calcinada por la sal. Sombras
desdibujándose
en silbido yerto. Lánguida erección de la vida.
Muerta.
Con maderas han crepitado hasta la naranja.
Sus cuerpos azules son
agua de musgo adherido a la sombra, inerte
y calma.

Manuel Dammert fue poeta antes de ser parlamentario y, seguramente, continuará siéndolo cuando se retire de su escaño. Estos poemas pertenecen a la colección inédita "Tribulaciones", escrita entre 1972 y 1973.



Probable es —cómo no— que lo que sigue no sea bienvenido por algún sector de lectores de *El Caballo Rojo*, más proclives a la epopeya que a la política. El riesgo merece ser asumido y es mejor terminar con los circunloquios porque de otro modo pueden llenar la página. Bueno... allá va. ¡Abur y buena suerte!

SENDERO LUMINOSO Y EL CULTO A LA MEDIOCRIDAD

Elmer Barrio de Mendoza

Dubitativo empezó Antonio Cisneros su artículo del domingo pasado. Del mismo modo continuó y así también concluyó. Dubitación esencial la de Antonio (y, además, vocacional), que resume, mejor que ninguna otra, la actitud generalizada del militante de izquierda ante Sendero Luminoso. No por generalizada, correcta. No por incorrecta, ignorable. Creo por eso que vale la pena insistir en lo que ya Agustín Haya iniciara en esta misma página, insistir en la desmitificación de lo que no es mitificable, desde la izquierda al menos.

EL PRINCIPIO DE LOS DIAS

No existe una sola coincidencia posible entre Sendero Luminoso e Izquierda Unida. El proyecto de Sendero es claramente diferente al de IU. No sólo diferente, es disyuntivo. Ellos o nosotros. El desarrollo de Sendero sólo es posible a condición de la destrucción de IU como proyecto. Si invertimos los términos, la tesis mantiene su validez. Es así porque no puede ser de otra manera.

La evaluación que la izquierda ha venido haciendo sobre Sendero peca de consciente sincrónica. Es decir, el análisis de Sendero, para la izquierda, comienza en 1980. Lo anterior, para la izquierda, constituye anécdota. Y es exactamente al revés. Nos separan de Sendero no sólo consideraciones tácticas de métodos y formas de lucha a priorizar ahora, no sólo diferencias conceptuales en torno al modelo de sociedad a construir. Nuestras distancias son radicales y tienen fundamentalmente que ver con la lectura que hacemos, ellos y nosotros, de la realidad nacional y de la historia peruana de los últimos años.

Para Sendero Luminoso, el Perú continúa siendo una sociedad semifeudal, para ellos la reforma agraria fue una farsa absoluta, para ellos la oligarquía agraria sigue existiendo y mantiene aún, en alianza con el capital transnacional, el control hegemónico de la economía peruana y, bajo formas corporativas, ha fortalecido incluso su capacidad de control del Estado. Para el conjunto de las fuerzas de IU —al margen de algunas discrepancias, a veces más que formales— la oligarquía en el Perú fue definitivamente destruida durante el gobierno de Velasco y, consecuentemente, el modo de producción predominante es el capitalista, hecho que implica una clara redefinición burguesa de la sumisión al capital transnacional y nuevos términos de ejercicio del poder burgués en el país.

De otro lado, y como consecuencia de lo anterior, para Sendero se ha desarrollado un proceso de corporativización del Estado, cuyo carácter es irreversible. Para ellos, por tanto, la democracia formal que hoy tenemos es resultado de una necesidad del Estado feudal-burgués, absolutamente prevista y calculada, que no altera en lo más mínimo su esencia fascista. Para nosotros, esta democracia (restringida, limitada y todo lo que quieran) es resultado del poderoso movimiento antidictatorial de masas que impulsó el pueblo contra el gobierno de Morales Bermúdez y tiene, por tanto, una clara esencia popular que hay que saber desarrollar hacia la conquista del poder.



NADA QUE VER

Las obvias diferencias de concepción entre IU y Sendero tienen traducciones prácticas inevitablemente diferentes y hasta contrapuestas, que se expresan centralmente en propuestas estratégicas enfrentadas y en el papel que en ellas se asigna a las masas organizadas y a sus movilizaciones.

Desde nuestra óptica, por ejemplo, es absolutamente coherente concebir la participación electoral, parlamentaria y municipal o, para ser más claros, nuestra participación dentro de la actual institucionalidad democrático-burguesa como una tarea claramente revolucionaria. Desde el punto de vista de Sendero ello es insostenible. Desde nuestra óptica fue y es perfectamente revolucionario trabajar con las organizaciones que surgieron a partir de la experiencia velasquista y el paro nacional agrario es una contundente demostración. Desde el punto de vista de Sendero tal cosa fue y es una traición al pueblo, una entrega al fascismo. Desde nuestra óptica, la esencia de la acción revolucionaria consiste en movilizar masivamente al pueblo contra el poder burgués, preservando la democracia para nosotros y generando, en esa lu-

cha, una clara institucionalidad democrática del pueblo —revolucionaria, nacional y de masas—. Para Sendero tal lucha no existe, las organizaciones de masas no importan; creen ellos que, a partir de su consumada línea política (yo no discutiría si es o no es consumada, discutiría si es o no línea política) y de su acción militar, las masas organizadas se desengañarán de lo que ellos llaman “cretinismo parlamentario” (y “cretinos” son, para Sendero, desde Bernal hasta Blanco, sin que nadie en medio se salve) y —entonces— esas mismas masas los seguirán, cual los niños (¿o las ratas?) al flautista de Hamelin.

¿Cómo alguien puede pensar que, desde puntos de vista tan divergentes, puede haber alguna forma de entender del mismo modo los procedimientos y los objetivos de la transformación revolucionaria del Perú?

Por eso sostengo que respaldar ahora a Sendero, desde Izquierda Unida, es inconsecuencia con lo que hemos venido planteando y haciendo y es renegar de nuestra existencia. Por eso creo que cualquier dubitación —y que me perdone Antonio— es esencial mediocridad y, por lo menos, aparente oportunismo.

UN POCO DE VERDAD Y MUCHO DE FARSA

Existe un absurdo sumamente difundido, tanto que parece una verdad de perogrullo, y es aquél que sostiene que el desarrollo de Sendero es demostrativo de un cierto fracaso de Izquierda Unida.

Sendero ha seguido su propio camino, elegido hace no menos de quince años. Izquierda Unida es un proyecto que, con mucho optimismo, comienza a vislumbrarse a partir de 1978. Ese mismo año Sendero acordaba iniciar la guerra popular en 1980. El hecho indiscutible de que IU sufra de una real —pero sólo actual— incapacidad de ofrecer una otra alternativa concreta es un problema que sólo tiene que ver con IU. El incremento de las acciones de Sendero es un fenómeno que sólo tiene que ver con Sendero. Que a posteriori el desarrollo de IU pueda ser un factor importante del fracaso de Sendero (o viceversa) es una circunstancia que deviene necesaria, pero eso es efecto, no causa.

Otro absurdo imponente es aquél que afirma que Sendero expresa una cierta y consecuente pureza revolucionaria. Basten breves recuerdos para acabar

con este mito. ¿No es acaso verdad que Sendero Luminoso salió a las calles a “luchar” en defensa de la propiedad de los diarios de circulación nacional por los Ulloas, Beltranes y demás? ¿No es acaso verdad que Sendero participó y reivindicó su participación en aquel funesto 5 de febrero de 1975? ¿No es acaso verdad que altos dirigentes de Sendero mantenían una alianza práctica, en la Universidad Ricardo Palma con, por ejemplo, Héctor López Martínez? ¿No es acaso verdad que Sendero se opuso a los paros nacionales? ¿No es acaso verdad que Sendero proclamó permanentemente la alianza con la derecha liberal (léase cavernaria) contra el “fascismo” de Velasco?

Termino porque el espacio también termina. La intervención de las FF.AA. en Ayacucho corresponde al proyecto de Sendero. Ellos la han empujado en nombre de la “agudización de las contradicciones”. ¿Cuál es, en ello, nuestra responsabilidad? No podemos alegrarnos, ni permanecer indiferentes, ante la matanza que ya comienza y lucharemos, sin defecionar nunca, por el más absoluto respeto a los derechos humanos y por la vigencia irrestricta de las libertades políticas, pero cabría preguntarse si Sendero plantearía lo mismo si se tratara de la represión y asesinato de dirigentes y militantes de IU. ¿O eso forma parte también de su proyecto?

Creo, finalmente, que es nuestra obligación detener, ahora, esta aparentemente incontenible espiral de violencia. Ahora, insisto. ¿O es que tendremos que aguardar el asesinato de Enrique Moya Bendezú, rector de la Universidad de Huamanga, para levantar nuestra voz?

¡Hasta no sé cuándo!

Nuestro joven colaborador, Elmer Barrio, ha confundido creo mi nota del domingo anterior con algún otro artículo flotante en su cabeza. No sé a qué vienen esos autos de fe sobre Velasco, la reforma agraria, los fascistas y los semif feudales. En todo caso, nada tienen que ver con mi cau-cau. Lo que sí, sospecho, me concierne —aunque no me toque, en realidad— es el asunto de mediocre, dubitativo y oportunista.

Para quien ha leído, de buena fe, mi nota, no escapa que mi sola preocupación son los muertos habidos y los innumerables muertos que vendrán. Y no me refiero, de manera central, a los combatientes de Sendero, del ejército y de las fuerzas policiales que, al fin y al cabo, saben (o creen que saben) lo que hacen. Hablo por los inocentes de la tierra de nadie, que son la inmensa mayoría.

Tal vez carezco de la claridad meridiana que parecen tener ciertos compañeros de la izquierda sobre el angustioso problema. Y no puedo evitarlo. Por el contrario, algunos de estos compañeros han resuelto su cadena de silogismos con tal perfección, que sólo les resta coronarse con un pronunciamiento de apoyo a la intervención militar. (A.C.).



—Tanto Javier Diez Canseco como Edmundo Murrugarra aceptan —y no siempre en privado— que en su partido existen posiciones distintas y contradicciones aparentemente insalvables. ¿Usted qué opina?

—Que no existen y le pediría que ponga un ejemplo. . .

—La unidad de eso que se ha dado en llamar la izquierda nacional y los pasos que deben darse para lograrla. Ahí el acuerdo no existe.

—Se trata de un error. Hace año y medio que nosotros tenemos una posición única sobre la forma como debe procesarse, nosotros propusimos transformar a la UDP en un solo partido. ¿Por qué razón? Porque en la UDP se encuentra lo principal de las fuerzas no alineadas de la izquierda nacional, de aquella izquierda que recoge los planteamientos de Mariátegui. Ese era el primer paso para luego junto con otras fuerzas que en la actualidad no forman parte de este frente, procesar el camino unitario. Lo que suponía hacer de la UDP el eje de esa unidad. Esa es nuestra posición y aquí no existen discrepancias. En lo que existen algunas diferencias es en cómo transitar este camino con las fuerzas que no se encuentran en la UDP, como son el PCR y VR-PC. Nosotros tenemos, además, un acuerdo reciente, tomado por unanimidad en nuestro XVI Pleno del Comité Central de Vanguardia, que propone a estos partidos la formación de una comisión organizadora para un evento de la UDP que sea el de la unificación con el PCR y VR-PC. Es decir, la unidad en un solo paso.

—Dos partidos que antes formaron parte del suyo. ¿No es cierto?

—Creo que es justo reconocer que el actual proceso se da en una etapa en la que las divisiones no son más una característica de la izquierda como lo fue cuando esos partidos se separaron del mío. . .

—Sin embargo, el problema es otro. Todos los partidos que usted ha mencionado hablan de unidad y de la voluntad de conformar un solo partido. Los problemas surgen cuando se trata de saber qué grupo debe convocar la unidad. . .

—Este ha sido uno de los grandes defectos de la izquierda: el considerar cada partido que es el tronco desde el cual debe producirse el proceso de unificación. En la actualidad nadie plantea eso. . .

—Ustedes lo hacen cuando dicen que la UDP debe ser el eje, el núcleo en donde deben confluir todos los otros partidos. . .

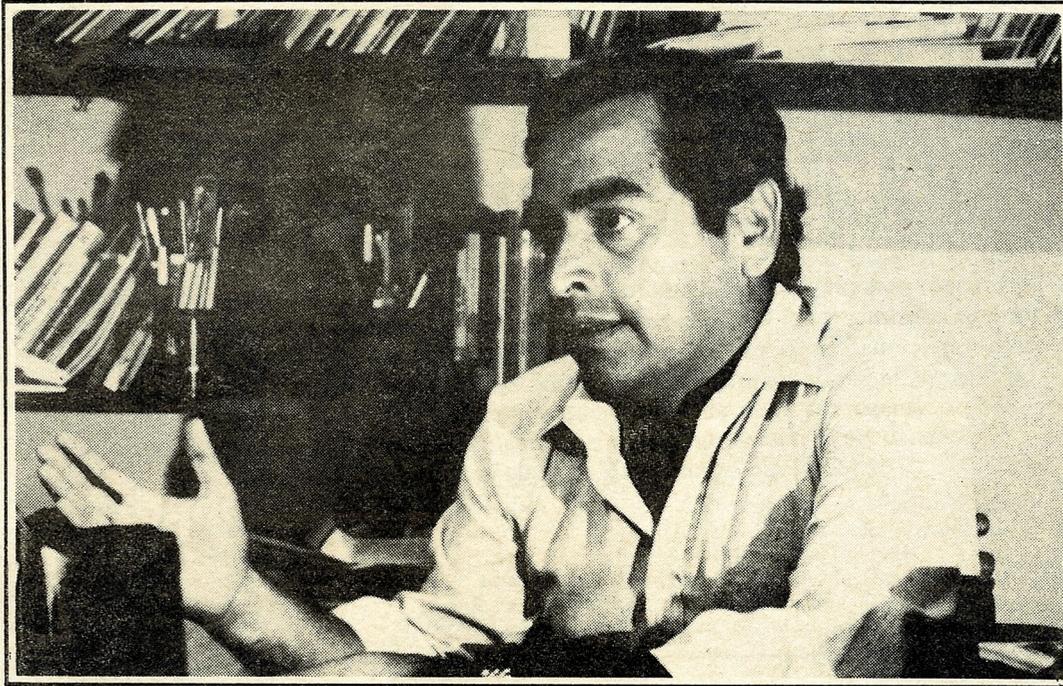
—Eso es diferente. . . La UDP son varios partidos. . .

—Sólo dos. . .

—Son también la Confluencia Marxista Leninista, el Comité Comunista de Reunificación. . .

—Todos grupos menores. . .

—También el MIR liderado por Luis Benites y el PSR-ML. Sin embargo, lo importante es tener en claro que la UDP no



Beatriz Suárez

Oscar Ugarte: ¿un secretario general de consenso?

Oscar Ugarte (VR) EL PODER TRAS EL TRONO

Raúl González

Para muchos, en la UDP o, concretamente, en Vanguardia Revolucionaria —uno de sus partidos integrantes—, dos son sus dirigentes principales: Edmundo Murrugarra y Javier Diez Canseco. Ambos, parlamentarios bastante conocidos, para bien o para mal. Pocos saben —sabíamos, en realidad— que detrás de ellos había otro dirigente. Su nombre: Oscar Ugarte Ubillús, un médico cirujano que hasta hace poco era izquierdista clandestino y que hoy también sale a la luz pública, y de quien se dice tiene la primera opción para ser elegido secretario general de Vanguardia Revolucionaria en los próximos días. Ugarte se propone unir, en un solo partido, a VR, al MIR, al PCR y a VR-PC, y a otros grupos menores. He aquí sus planteamientos.

es sólo una suma de partidos sino un espacio en el seno de la izquierda, el espacio de la izquierda nacional; un espacio que no sólo cubren los militantes de los partidos que forman el frente sino grandes sectores no organizados partidariamente y que se sienten parte de este frente. . .

—Para muchos sectores de la izquierda su organización más que un partido es un estado de ánimo. ¿Usted qué opina?

—Vanguardia reúne muchos sectores sociales importantes: campesinos, obreros, sectores de la intelectualidad. . . Eso es importante. Por otro lado, Vanguardia, ahora y antes, representa la heterodoxia en el buen sentido de la palabra, pues intenta aplicar a nuestra realidad determinadas enseñanzas teóricas de otras experiencias y de los clásicos del marxismo. Por otro lado, nuestros líderes han sabido ganarse un lugar

en amplios sectores de la población. . .

—Javier Diez Canseco es, para un grueso de la población, más bien antipático. . .

—Javier tiene su estilo: es agresivo, excelente para la polémica contra el enemigo de clase. No creo que sea antipático. . . La izquierda debe, por otra parte, saber combinar esta capacidad de dirigentes como Javier Diez Canseco con las virtudes de otros dirigentes como Murrugarra y Alfonso Barrantes, es decir, tener la capacidad de integrar en una dirección colectiva todas las virtudes de sus dirigentes y minimizar lo que también son los defectos que pueden tener muchos de ellos. . .

—¿Cómo evalúa las distintas y continuas divisiones que ha tenido Vanguardia?

—Nosotros hemos hecho varias evaluaciones. En primer lugar, quisiera decir que, sin lugar a dudas, en los años 60 el MIR

y VR fueron las experiencias más importantes de lo que se llamó la nueva izquierda. Posteriormente, una crisis muy grande se produjo entre 1971 y 1972, nosotros nos depuramos de las posiciones militantes y trotskistas. . .

—Depuración que aún no está concluida. . .

—Sí. . . está concluida, Vanguardia es una de las organizaciones que mejor conoce las diferencias con las posiciones trotskistas, en el plano teórico y práctico. Nosotros los hemos tenido adentro. Conocemos muy bien esas diferencias respecto a la concepción de cómo organizar un contingente revolucionario, en lo que debe ser la base de esta concepción, que para el trotskismo es sólo obrera y no campesina. . . Nuestro deslinde ha sido práctico y no es nuestra intención hacer del partido la VR de 1965. Esa es una experiencia superada.

—A lo que sí aspiran es a reconstruir la VR de los años 70. . .

—Creo que VR entendió mejor que nadie el proceso reformista de Velasco, razón por la cual pudo desarrollar un trabajo de masas importante. Nuestra táctica no negaba a rajatabla la validez de las reformas, pero no hacía seguidismo: hicimos trabajo en el campesinado en pleno proceso de la reforma agraria más radical que se ha dado en este país y logramos reorganizar la CCP. . . En esa experiencia cometimos muchos errores, de línea política y de sectarismo, por eso nos dividimos. . . Por eso se produjo la división con el PCR, por causas que hoy no nos dividirían. Ha habido un aprendizaje.

—A usted se le sindicaba como el próximo secretario general de su partido. ¿Es cierto?

—Como es natural en períodos previos a un congreso, se especula mucho. . . dentro de esas especulaciones se encuentra mi candidatura así como muchas otras. . . Eso lo decidirán las bases. . .

—Pero usted aceptaría. . . No negaría su concurso.

—Por supuesto que no. . . Ningún dirigente puede negar su concurso a la construcción de una nueva dirección, un equipo que tendrá una gran tarea por delante: lograr la unidad de los marxistas leninistas en el Perú. Nadie podría negarse a eso. ¿No le parece?

TEST AL CANDIDATO

—Me gustaría conocer su posición frente a Sendero Luminoso.

—Es de discrepancia total, aunque reconozco que son parte de la izquierda peruana y que tienen un nivel de inserción en el seno del movimiento popular, especialmente en la zona de Ayacucho. Sin embargo, no creo, como ellos, que la principal forma de lucha que tiene el pueblo hoy sea la lucha armada y militar. Los pueblos tienen mil formas de lucha distintas. ¿Cuál de ellas se privilegia? Depende de la evaluación que se haga del actual periodo de lucha de clases, de la situación de las masas. . . Creo que el terreno de la lucha política abierta es el terreno principal donde debemos centrar todas nuestras baterías. Nosotros no podemos confundir el descontento popular, que existe contra este gobierno, con un descontento abierto con el sistema. . .

—¿Le parece bien que el ejército haya ingresado en Ayacucho?

—Nosotros no avalamos la represión militar contra Sendero. Lo que significa Sendero y Ayacucho como protesta y denuncia de una situación determinada no puede eliminarse con la represión. . .

—¿Qué solución propone?

—La situación existente en estas zonas no podrá ser eliminada si no se resuelven los problemas básicos de las masas: desarrollo regional, problemas de

la agricultura, de los artesanos, de la intelectualidad... Cosas que este gobierno no podrá hacer; por eso, aunque el gobierno logre un éxito militar reprimiendo a Sendero no logrará erradicar el problema pues las causas permanecerán latentes...

—Correcto, pero ¿cuál es la solución propuesta?

—Una solución social y política... que no la va a dar este gobierno y que sí puede liderar la IU. Una alternativa que logre la movilización de las masas de los departamentos influidos por esta modalidad de protesta y lucha; una movilización que dé forma a una organización de masas importante con conciencia política...

—En Ayacucho la izquierda no existe...

—Se encuentra debilitada... En Ayacucho se han producido movilizaciones importantes como el último paro de Huamanga...

—¿Ustedes mandarían a Ayacucho a sus cuadros políticos para disputar con Sendero el apoyo de la población?

—Lo que nosotros vamos a hacer, primero, es precisar la orientación política del trabajo en Ayacucho, que es diferente a la del resto del país, pues no sólo tiene pobreza y Sendero sino que ahora tiene estado de emergencia y recorte de libertades...

—¿Qué opinión le merece la Izquierda Unida?

—Creo que ha tenido una serie de dificultades para convertirse en una fuerza de dirección de todo este movimiento social de protesta contra la actual política del gobierno. La polarización social producida en los últimos años y que enfrenta cada vez a mayores sectores sociales contra el gobierno, no se ha encontrado acompañada de una polarización política entre el gobierno y la izquierda...

—¿Podría explicar por qué razón?

—Porque tenemos una Izquierda Unida que tiene muchas debilidades para encarar este movimiento, desde problemas de línea política hasta de organización. En segundo lugar, porque el APRA ha logrado capitalizar, en buena medida, ese descontento al presentarse como cabeza de la oposición...

—¿Cómo supera la IU esta "debilidad"?

—En primer lugar, culminando lo que viene haciendo, es decir, dotándose de un programa de gobierno que es la solución propuesta a los problemas de las masas: alimentación, desempleo, etc.

—En segundo lugar...

—Definiendo una estrategia muy clara que incluya y dé perspectiva a la participación de la izquierda en las diversas actividades de la vida social y política; cuáles son los objetivos, qué se busca en el Parlamento; qué se busca en el movimiento popular, en el trabajo reivindicativo y sindical, en las próximas elecciones de 1983 y 1985... Todo esto y su sig-

nificado en una estrategia revolucionaria en el país...

—¿Usted cree que debe formarse un frente popular, con el APRA incluida?

—Definitivamente, no. Se trata de un error pensar en un frente con el APRA de contenido estratégico y con capacidad de gobierno conjunto. No toman en cuenta, quienes esto proponen, que nuestras posiciones programáticas son diferentes: el propio Alan García dice que es inviable e improcedente un frente de este tipo. Se trata de una ilusión que confunde... y la izquierda debe definir su propia estrategia en oposición al gobierno y en oposición al APRA...

—Eso significa oponer a la izquierda con parte del pueblo ubicada tras el APRA.

—No necesariamente... —Porque el APRA es un partido popular. ¿O no?

—Es tan popular como Acción Popular, que también tiene atrás a parte del pueblo... Utilizar ese argumento para plantear alianzas nos llevaría también a plantear frentes con todas las fuerzas derechistas que tienen respaldo popular: como Acción Popular, como fue el caso de Odría...

—Nada con el APRA, entonces...

—La izquierda, considero, debe saber combinar sus estrategias con adecuadas políticas de unidad de acción con el APRA o con cualquier otro grupo de oposición contra el gobierno. Si logramos hacer esto, estaremos vinculando una diferencia programática y estratégica con el APRA, que las tenemos y están referidas a los problemas de fondo, con la posibilidad de coincidir en la lucha contra este gobierno con otros grupos...

—¿Qué opinión tiene de Alfonso Barrantes?

—Barrantes tiene el gran mérito de haber contribuido a la unidad de un gran sector de la izquierda en la IU. Esto hay que reconocerlo y no es poco mérito. Pocas personas podrían haber tenido el rol que ha cumplido. ¿Que Barrantes tiene limitaciones? Es cierto, pero, creo que son también limitaciones que tienen que ver mucho más con la propia IU: las vacilaciones, el mecanismo de consenso, que dice que si un acuerdo no logra unanimidad no hay acuerdo. Una dirección política tiene que ser ejecutiva y operativa. Barrantes no se ha jugado por modificar esta situación que ha hecho que no podamos marchar al ritmo que lo hace el movimiento social ¿Responsabilidad de quién? De todos, de Barrantes también, pero, primero, de nosotros, de los partidos...

—Partidos como el suyo que son los que menos han asistido a las reuniones de la IU.

—Eso fue un periodo corto por una cuestión anecdótica, pues Murrugarra viajó y no se acordó un reemplazo. No volvió a ocurrir más... Ni volverá a ocurrir.

SOBRE SENDERO NUEVAMENTE

Ricardo Letts

Sendero, al tratar de resumir lo que llama sus "cuatro grandes conquistas", dice que éstas son: 1) el temple del partido; 2) la formación y construcción de una fuerza armada; 3) la cantidad grande y la calidad cada vez más alta que sus acciones armadas alcanzan; y, 4) el surgimiento y desarrollo de zonas guerrilleras.



Dicho (por nosotros) en una sola frase, la conquista de Sendero (según Sendero) consiste en que, en base al partido, han dado nacimiento a una lucha armada que ha alcanzado la forma de guerra de guerrillas. Cuentan, por tanto, con destacamentos guerrilleros que son el germen de un ejército revolucionario. Esta es realmente (decimos nosotros) una conquista formidable, de indudable significación revolucionaria y que ya tiene —pese a quien pesare— repercusiones estratégicas e históricas.

Nosotros hemos sostenido que la historia de la lucha por la existencia de la nación peruana comenzó con la resistencia y lucha contra la captura, prisión y muerte de Atahualpa a manos de Pizarro. Pero la nación misma viene intentando ser y será, qué duda cabe, mestiza; social, económica, política y culturalmente. Esa nación peruana, libre e independiente, tendrá, eventualmente, su ejército. En nuestra historia muchos intentos hubo de crear un ejército. Primero, para independizarnos del dominio español, y, luego, para defender a la República. Dentro de esta misma gesta gloriosa se inscribe el actual intento de Sendero —sea cual fuere su destino final—; insistimos, pues; son precursores: de nuestra liberación nacional y de la creación de un ejército que le corresponda.

Alrededor de 1740 —más de siglo y medio después de que había quedado definitivamente aplastada la resistencia incaica a la implantación de la Colonia —Juan Santos Atahualpa creó un ejército guerrillero en la selva central. No llegó a ser vencido, pero tampoco pudo desarrollarse y avanzar sobre la sierra como era su intención y, gradualmente, se dispersó. Apenas unos lustros después de los últimos combates de estas fuerzas, Túpac Amaru II daba nacimiento a un poderoso ejército de masas indias y mestizas. Las fuerzas españolas de ocupación lograron destruirlo en una guerra de maniobras y posiciones. Sólo treinta años después pudo realizarse el tercer intento importante, cuando, después de una consulta

popular dentro de la legalidad progresista imperante, los hermanos Angulo, Pumacahua y Mariano Melgar, presiden la formación de un ejército de liberación, que luego de emplearse en algunas acciones, es definitivamente derrotado en Umachiri.

(Cómo no tener presente, por ejemplo, que el Pumacahua revolucionario de 1814 es el mismo que en 1780, 34 años antes, ha ganado el rango de brigadier sirviendo al ejército virreinal y ha cooperado en aplastar la sublevación tupamarista).

Nuestro ejército de 1820-1824 estaba formado por argentinos y venezolanos, colombianos y chilenos, y aun por ingleses, franceses y otros, además de peruanos, naturalmente. Así surgió el ejército de nuestra independencia de España. Pero esta Fuerza Armada fue destruida en la guerra contra Chile. El ejército chileno, como fuerza de ocupación, tomó control de nuestro país por tres largos años. La resistencia de Cáceres en la sierra fue derrotada por los chilenos con la complicidad de un ejército peruano traidor a la causa de la nación.

La actual Fuerza Armada del Perú es fruto de la reorganización producida después de la derrota ante Chile, bajo conducción de las potencias imperialistas.

Nuestro ejército peruano actual no es, entonces, surgido de la lucha de independencia, ni forjado, tampoco, en la defensa de la patria, sino, más bien, después de su derrota. Más aún, hasta 1968 había sido usado, una y cien veces, en defensa de la oligarquía y del imperialismo antinacional. El velasquismo y su secuela, por último, fue sólo un intento —mediatizado desde el inicio, y por eso irremediablemente destinado al fracaso— para transformarlo.

Por eso, la inmensa importancia del intento de Sendero de forjar un ejército guerrillero. En el esfuerzo práctico concreto ya se han dado algunos aportes al esclarecimiento de la problemática de la lucha armada en el Perú, entre ellos los siguientes:

1) En periodo de guerrillas, la organización armada

se oculta en la población y no en la maleza.— En el Perú, donde nuestra selva alta (y baja más aún) es de muy baja densidad poblacional y donde la población rural está concentrada en los valles interandinos de la zona quechua; es esta última, y no la primera, el correcto escenario para desarrollar una lucha armada revolucionaria, una guerra de guerrillas. Sendero, en su práctica, está corrigiendo no sólo a De la Puente, Lobatón, Béjar y Heraud, sino también al Che Guevara. Los combatientes de Sendero están en la sierra como el pez en el agua. En la selva alta estarían a merced de fuerzas técnicas superiores y sin población que los pueda sostener.

2) La forma miliciana de organización es apropiada a la lucha revolucionaria.— Los combatientes de Sendero, como, para tal caso, los del Frente Sandinista en Nicaragua o el Farabundo Martí en El Salvador, son por sectores milicianos. Es decir, toman y dejan las armas según las necesidades de la lucha y de la relación con las masas. Esto es nuevo; por eso, allá los pañuelos, y aquí, los pasamontañas.

3) La dinamita es una poderosa y versátil arma popular.— En un país como el nuestro, además, por razón de trabajos mineros o frentes de obra civil, en medio de la cordillera de los Andes, la dinamita es de uso extendido y cotidiano, e imposible control, o supresión. Es verdad que en Bolivia también había sido empuñada el año 1952 y luego. Aquí, sin embargo, pareciera que se le ha logrado convertir, remodelándola y lanzándola con honda, en una arma pesada que, por ejemplo, le facilitó a Sendero su asalto victorioso al cuartel policial de Vilcashuamán.

Pero nuestra posición es conocida, queremos un acuerdo político entre las partes contendientes. Queremos que se alcance una tregua, que se pacte una amnistía. No queremos a Sendero destruido. No queremos un baño de sangre, ni el final precipitado de esta democracia constitucional, aun oligárquica como es.



¿Cuál es tu concepto de dictadura del proletariado?

Aun siendo un concepto muy poco frecuente en Marx, Lenin hizo de él un punto central de su teoría. Pero ¿en qué sentido? De hecho, el concepto fue acuñado en 1848 por los socialistas franceses, pero tenía un contenido completamente distinto al que más tarde Lenin le atribuyó. Los franceses pensaban que temporalmente, durante el proceso revolucionario, se podía suspender la vigencia de las libertades burguesas. Pero para Lenin el concepto perdía todo carácter de temporalidad y se convertía en la teoría orgánica de toda una fase del desarrollo del socialismo, con consecuencias muy graves. De otro lado, el concepto de dictadura del proletariado es contradictorio. Una mayoría no puede ejercer durante mucho tiempo una dictadura y tampoco se puede resolver la contradicción empleando esa pretendida *dialéctica* que afirma que la dictadura es en realidad una democracia. Eso no es más que un juego de palabras.

Pero vayamos a la cuestión fundamental, de la que se deriva todo cuanto acabamos de decir. Lenin era un jacobino y era consciente de serlo. En Rusia, en el centro del despotismo europeo, la revolución política era una cuestión que aparecía en primer plano. El jacobinismo socialista implicaba dos cosas relacionadas entre sí. En primer lugar, significaba forzar la revolución política, y, en segundo, impulsarla y orientarla hacia una presumible solución socialista. Para llegar a alcanzar los dos objetivos prefijados, hacía falta una vanguardia revolucionaria, una organización centralizada constituida por una elite capaz de adoctrinar a las masas y dirigir las en ese sentido. El concepto de la misión histórica del proletariado había sido recogido por Marx, pero esa concepción también había cuajado en la tradición blanquista. Pero Lenin erró en ese primer componente, es decir, en cuanto a las posibilidades de forzar la revolución. En Rusia las revoluciones políticas estallaron totalmente al margen de las organizaciones leninistas. En efecto, Lenin y el partido se encontraron únicamente ante hechos consumados en el transcurso de los movimientos espontáneos de masas, como siempre ocurre en las revoluciones políticas. Sin embargo, Lenin logró, aunque fuera parcialmente, aplicar la segunda fase: la organización centralizada consiguió hacerse con el poder a pesar de una oposición mayoritaria de la población rusa, pero ese éxito terminó siendo una victoria pírrica. El partido vencedor, que empezó a reinar sin el consenso de la población (y esto se vio claramente en las únicas elecciones relativamente libres en las que quedó en minoría), sólo pudo mantener el poder mediante un régimen dictatorial: contra la voluntad de la mayoría de la



Habla Agnes Heller SOCIALISMO: JUSTICIA Y DEMOCRACIA

Fernando Adornato

No hace demasiadas semanas publicamos otro fragmento de esta misma conversación con la filósofa húngara Agnes Heller (Budapest, 1929). Discípula de Lúkacs y luego su ayudante, es una de las voces más agudas y heterodoxas sobre los problemas históricos y presentes del socialismo. A veces la pasión la lleva a ciertas ambigüedades especulativas pero, en cualquier caso, jamás deja de ser estimulante.

Esta larga entrevista fue publicada en Roma en 1980 bajo el nombre de "Per cambiarse la vita".

población. Esto significaba que la teoría leninista en este aspecto se alejaba del socialismo de Marx. El concepto de ideología ha de aplicarse también a Lenin: hay que juzgar a las personas y a los movimientos por sus acciones y no por sus ideas. Lenin, que siempre se orientó hacia el proletariado, no dudó en disolver a los soviets cada vez que éstos propusieron estrategias distintas a las suyas, y planteó todo conflicto social de manera maniquea. La revuelta del Kronstadt no fue sino un episodio espectacular dentro, desgraciadamente, de una práctica general. La metodología leninista

no admitió nunca una estrategia socialista diferente a la suya, ni en Rusia ni fuera del país; todos los movimientos socialistas que manifestaron una preocupación ante los peligros inminentes que esta política implicaba, fueron erróneamente tachados de revisionistas o de contrarrevolucionarios.

-Tú dices que desde los primeros años de la revolución se careció de democracia; tú eliminas los debates en torno a la construcción del socialismo que tuvieron lugar desde 1917 a 1924, y sobre todo desde 1929 a 1930, debates que siguen teniendo enorme importancia. Tú has calificado el stalinismo con

el término genérico de "despotismo" prescindiendo del análisis de sus verdaderas formas políticas.

-Evidentemente, en 1917 Lenin y los bolcheviques no tenían el proyecto de engendrar el stalinismo; si a Lenin le hubieran dicho en lo que se iba a convertir su sociedad tal vez se habría suicidado. No me cabe la menor duda. Pero aquí no estamos hablando de la buena voluntad de las personas ni de la buena intención de sus planes. Lenin era un hombre europeo que habría pensado de Stalin lo mismo que de Gengis Kan: le habría parecido un hombre terrible. Tú plan-

teas las discusiones habidas en el partido sobre la perspectiva del desarrollo socialista. Pero conviene recordar que cuando Lenin se quedó en minoría en el partido nunca aceptó las decisiones de los demás. A pesar de ello el período leninista no es, ni mucho menos, igual que el stalinista. Pero me pregunto cómo se discutieron las alternativas, quiénes y cuántos pensaron en ellas. Las discutió una pequeña minoría. Me pregunto si una situación de este tipo inevitablemente no habría de provocar la muerte de la democracia, incluso dentro de esta minoría.

Cuando los "depositarios" de la revolución son una minoría, cualquier movimiento, cualquier crítica popular se considera, por principio, una contrarrevolución, y, por tanto, hay que eliminarla.

Tampoco sobrevalores la posibilidad de mantener discusiones libres que existía antes de la dictadura de Stalin. Desde 1922 —es decir, todavía en tiempos de Lenin— ya se habían limitado mucho las posibilidades de discusión. Había que aceptar una serie de dogmas fundamentales (el socialismo como dictadura, la regla del partido único, etc.) y sólo podían discutirse las formas y los métodos de aplicación de estas normas. En aquellos tiempos sólo había libertad para quien apoyaba al gobierno, lo cual quiere decir que no había ninguna libertad. Tal vez resulte superfluo recordar las palabras de Rosa Luxemburgo: *La libertad aplicada únicamente a quien apoya al gobierno, y sólo para los miembros del partido único —aunque pudieran ser numerosos— no es verdadera libertad. La libertad ha de ser siempre y sólo para quien piensa de forma distinta.* Permíteme un ejemplo en la filosofía: a partir de 1922, el materialismo dialéctico se hizo obligatorio. El último filósofo idealista representativo, Berdiaiev, marchó al exilio en 1922. La posterior discusión entre "mecanicistas" y "dialécticos" tuvo lugar en el marco de una ideología filosófica obligatoria. Has citado los años 1929-1930. Espero que no te hayas olvidado de que aquellos fueron los primeros años de las deportaciones y del exterminio de toda una clase social (la de los kulaks), los años del terror masivo y de las muertes por hambre y, asimismo, los años de la "ofensiva ideológica" de Stalin, la época en que "el líder de las naciones" acuñó la consigna "marcar el paso con el trabajo práctico", que acabó con el último espacio de autoexpresión.

-No lo olvido. Únicamente digo que no se pueden juzgar acontecimientos ocurridos en un complejo proceso revolucionario como si fuesen hechos cotidianos. Se tomaron decisiones en distintos períodos, y estas decisiones no estaban implícitas en la revolución.

Rosa Luxemburgo insistió en la necesidad de convocar nuevas elecciones precisamente en

aquellos años difíciles. Pero yo no estoy argumentando contra la guerra civil en general. Esas guerras pueden ser necesarias, pero hasta en una guerra civil los derechos civiles sólo pueden ser suspendidos por un tiempo limitado, como ocurre en periodos de guerra convencional. No es legítima una "suspensión por tiempo indefinido", ante todo porque el concepto mismo es contradictorio: lo que queda en suspenso ilimitadamente deja de estar suspendido pues ya no existe. Pero el hecho histórico es que tras la disolución de la asamblea constituyente no hubo más elecciones libres en el país de los soviets, dejó de haber la más mínima posibilidad de opción. Un "estado de emergencia" que dura más de sesenta años es algo insólito, ¿no crees? Además, nadie pretende legitimarlo como estado de emergencia, sino como dato "normal" de hecho. Cuando Rosa Luxemburgo insistió en la necesidad de nuevas elecciones libres, aun en época de desórdenes, intuía esa posible consecuencia. ¿Cómo se puede aplicar el concepto de democracia a un sistema social que desde el primer momento erró en la aplicación de todo principio y procedimiento propio de la democracia política? ¿Cómo puede ser "tradicón viva" para un partido que acepta los principios de esa democracia política?

—¿Cuál es el socialismo en el que tú piensas efectivamente?

—El desarrollo de la sociedad civil es una de las premisas fundamentales del socialismo, pero no la única. Existe una contradicción entre la sociedad civil y el capitalismo con la que hay que acabar. Con palabras sencillas, hay que eliminar el capitalismo pero no la sociedad civil.

Todas las aspiraciones de la sociedad civil (libertad, igualdad, justicia) no son, de hecho, realizables en una sociedad en la cual la inmensa mayoría de la población está privada de la propiedad. Yo, por tanto, imagino la transformación social como el fin de la contradicción entre una minoría que posee la mayoría de los bienes y una mayoría que carece de propiedades, es decir, como el verdadero inicio de la propiedad (en el sentido de que todos pueden hacerse propietarios) como el inicio de la autodeterminación y del autogobierno.

Se debe desarrollar una sociedad en la que no sólo no cese la libertad del individuo y de las instituciones, sino que se creen las premisas a fin de que esta libertad pueda ser ejercida por todos y cada uno. Hay que sustituir la propiedad privada por la propiedad colectiva social, porque sólo en este caso cada uno podrá ser también propietario.

—Pero el capitalismo, con el enorme desarrollo de las clases medias, ya ha roto la contradicción entre una minoría de poseedores y una mayoría de no propietarios.

—No es lo mismo ser propie-

tarios que poseer una cierta cantidad de riqueza que implique poder, ni siquiera en las actuales sociedades capitalistas. Pero dejemos por un momento la confrontación con el capitalismo: en la Unión Soviética el poder es la condición preliminar para convertirse en propietario, o bien para tener derecho de disponer de las fuerzas productivas y, además, para gozar de sus frutos; el poder decisional está repartido entre pocos y estos pocos tienen libre acceso a toda suerte de bienes derivados de la producción; por ejemplo, tienen tiendas privadas, abastecidas de géneros que no se encuentran en ninguna otra parte. Para ellos, el comunismo ha sido realizado: pueden realizar sus sueños más absurdos. En realidad, pocas sociedades en el curso de la historia moderna han tenido un número de propietarios tan restringido. La distribución de la riqueza es, naturalmente, un problema muy distinto; algunos intelectuales muy famosos y algunos empresarios resultan favorecidos desde este punto de vista, pero tampoco tienen voz a la hora de las decisiones: éste es un privilegio de la clase dirigente.

—A menudo en tus libros hablas de comunidades productivas; ¿podrías aclararnos qué significado tiene para ti este concepto?

Sencillamente, el hecho de que la fábrica esté en manos de los obreros; que el hospital esté en manos de los enfermos y de los médicos; la universidad, en las de los profesores y estudiantes; las oficinas, en las de los funcionarios, los empleados, los técnicos, los ingenieros y que todos juntos puedan escoger y establecer los objetivos y el funcionamiento de todas las insti-

tuciones. Naturalmente, esto no significa que en todo momento hayan que celebrarse asambleas o que todos, conjuntamente, hayan de decidir en todo momento sobre los procesos productivos. No soy una utopista. Digo algo muy sencillo: así como en el capitalismo la propiedad de un propietario se expresa en el hecho de que él tiene la facultad de decidir en última instancia en las cuestiones relacionadas con su fábrica (puede emplear o despedir a las personas que considera adecuadas o no para sus tareas, puede beneficiarse de los frutos del trabajo, de los beneficios del capital), este mismo derecho debe transferirse a la colectividad. Obviamente, esta forma de autogobierno no sustituye al sistema parlamentario, porque individualmente, los hombres no sólo tienen intereses en común con la comunidad. Por eso habría que conservar el sistema parlamentario, pero no como la única forma en que se expresan los hombres, sino como una entre otras.

—Quisiera que explicaras qué entiendes por "gozar de los propios productos".

—Dos cosas. Disponer y gozar en sentido restringido. El obrero de una fábrica debe escoger qué es lo que prefiere: si mayores inversiones o mejores ganancias. Esto se puede decidir colectivamente.

—El desarrollo exige establecer una relación entre los distintos sectores de la industria y entre la industria y el resto de la sociedad. Por tanto, siempre se plantearía la necesidad de una planificación.

—Estoy de acuerdo en eso. Pero pienso en un sistema económico doble. Por un lado, un sistema de producción de mercancías y, al mismo tiempo, una redistri-

bución de la riqueza social por parte del Estado. Algunos sectores infraestructurales serán mejor atendidos por las comunidades que por el Estado, porque estas comunidades saben mejor que quienes están en el gobierno qué inversiones son más necesarias en un determinado momento. Sin embargo, hay inversiones infraestructurales que tienen dimensión nacional y que únicamente se pueden realizar a través de una planificación estatal.

Pero en la actualidad ni en un país capitalista existe economía de mercado en estado puro. También en estos países el Estado interviene en la elaboración de las superestructuras, en las cuestiones de comercio exterior, etc. Pero el problema está en saber quién es el Estado. Si el Estado es el representante de la sociedad comunitaria, entonces, ese Estado, en posesión de todos los medios materiales, estaría en condiciones de redistribuir la riqueza en el curso de la programación, teniendo también en cuenta esos elementos generales que las comunidades olvidarían por primar intereses particulares.

—Leyendo tus libros y tus múltiples opiniones podría decirse que Agnes Heller da la vuelta a la historia y dice que el socialismo no nos contempla desde ninguna de las ventanas del mundo.

—No soy pesimista. Es cierto, el socialismo no nos contempla desde ninguna de las ventanas del mundo, por lo menos desde ninguna de las ventanas desde las que hasta ahora ha intentado hablarnos.

Podría decirte que mi esperanza está en Europa. Hablando de la Unión Soviética, un comunista italiano me dijo una vez: han existido dos tipos

de cristianismo, uno despótico oriental que no ofreció la posibilidad de ningún desarrollo, y otro occidental que rápidamente apareció como fuerza pluralista. Desde las luchas por la investidura, desde la lucha entre el papa y el emperador en Europa, existe pluralismo. Este compañero italiano decía que la cuestión debía ser planteada del siguiente modo: Roma contra Bizancio. Una vez más, la cristiandad occidental contra la oriental, el desarrollo contra el estancamiento, y aunque en general las analogías históricas son un tanto caprichosas, creo que ésta está justificada.

Recordemos a Karl Marx: la revolución socialista sólo se podrá llevar a término en países capitalistas desarrollados. No hay que caer en la desesperación, las esperanzas de Marx no han sido defraudadas. Europa occidental todavía no ha emprendido la vía del socialismo, y si la emprende, confío en que representará el pluralismo y la democracia frente al despotismo, el desarrollo frente al estancamiento.

—Ten cuidado con la fe. Cuando consideras que los países subdesarrollados están en una situación de retraso irremediable respecto de Occidente. No olvides, de otra parte, que el mayor empuje revolucionario del último período histórico ha venido precisamente de los pueblos del subdesarrollo.

—Yo no digo que en los países subdesarrollados no se pueda producir un proceso socialista. Valoro seriamente el modo de producción asiático y sus tradiciones históricas y sociales, pero creo precisamente que algunos rasgos de estas tradiciones podrían llevar a formas particulares de realización del socialismo.

Pienso que se ha verificado un hecho grave aunque no irreparable en este sentido: los movimientos socialistas que se han llevado a cabo en el Tercer Mundo no han tenido en cuenta sus propias tradiciones (tal vez con la excepción de China).

La mayoría de los líderes que han hecho triunfar el socialismo en los países subdesarrollados estudiaron en la Sorbona y por la fuerza han tratado de introducir en sus países el marxismo leninismo que aprendieron en Europa; y eso, naturalmente, no ha tenido éxito. Creo que también en los movimientos progresistas del Tercer Mundo hoy existe una conciencia nacional más fuerte, la conciencia de que no se puede importar el socialismo. Por ello no creo que la causa del socialismo en los países del Tercer Mundo carezca de esperanzas, sino que opino, precisamente, que los modelos sociales elaborados en los salones parisenses, de los mandarines parisenses, no pueden realizarse en el Tercer Mundo.

"Si a Lenin le hubieran dicho en lo que se iba a convertir su sociedad tal vez se habría suicidado".



Una mañana de primavera del mes de abril de 1861, los cañones de una batería del ejército de la Confederación abrieron fuego contra un arsenal del gobierno federal de los Estados Unidos —llamado Fort Sumter— situado en el puerto de Charleston, Carolina del Sur. Con este acto los Estados Unidos del Sur de la Unión Americana declararon su rebelión contra la soberanía de la Constitución nacional. Los fuegos latentes de la disensión y el conflicto, que habían estado amenazando con una conflagración durante casi dos décadas, estallaron al fin en llamas. Así comenzó la guerra civil, la cual hizo estragos durante cuatro años desde la costa del Atlántico, a través de los campos y montañas de la nación hacia el Oeste, hasta el valle del río Mississippi. Ahora bien, menos de un siglo después de su establecimiento como nación independiente, la república de los Estados Unidos sufrió su prueba moral y su crisis supremas.

Terminada la guerra había otro problema que preocupaba al pueblo norteamericano. Preocupaba especialmente a quienes volvían su rostro, no hacia el Oeste, sino, como en virtud de una atracción instintiva, hacia atrás, hacia el Este, hacia Europa y el pasado de los que había nacido la civilización norteamericana. Hubo, sin embargo, un hombre que, en los años posteriores a la guerra civil, estaba especialmente destinado a actuar como mediador en el conflicto entre el Viejo Mundo y el nuevo, y a exponerlo con toda su complejidad, en términos que son clásicos. Nació en 1843. Tenía veintidós años de edad cuando terminó la guerra civil en 1865. Dividió toda su vida entre Estados Unidos y Europa. Siguió siendo ciudadano norteamericano hasta poco antes de su muerte en Londres, a la edad de setenta y tres años, en 1916. Era un hombre que poseía tales dotes y un entusiasmo estético tan constante que consiguió llegar a ser, no sólo el gran historiador de una época trascendental de transición social y moral en los mundos rivales de Europa y Norteamérica, sino también uno de los supremos artistas de ficciones de su siglo, quizá el artífice literario más grande que ha producido los Estados Unidos, así como es con seguridad uno de los escritores más grandes de los tiempos modernos. Ese hombre era Henry James, quien nos plantea los problemas morales y estéticos de la literatura moderna en sus máximas creaciones, frutos de la inteligencia y la belleza.

Henry James, por su nacimiento, su ascendencia, su fortuna y su temperamento, estaba capacitado para desempeñar un papel especial en la literatura americana. Su abuelo, William James, había emigrado de Irlanda al Nuevo Mundo en el siglo XVIII y con-



Henry James (1843-1916)

Henry James UN ESCRITOR DE DOS MUNDOS

Morton Dauwen

Este año celebramos el 140 aniversario del nacimiento de Henry James, el gran novelista norteamericano, quien nos planteó los problemas morales y estéticos de la novela moderna en sus máximas realizaciones, frutos de la inteligencia y la belleza. Su mundo, en sus vestigios externos, ha desaparecido casi tan completamente como el mundo de Balzac, Stendhal, Dickens, Turguénev y Proust. Pero su significado y sus consecuencias perduran todavía y son puestos de manifiesto de la manera más clara en sus escritos, no sólo porque James escribió con una belleza de estilo consumada e incorruptible, sino también porque hizo de su mundo, como hace todo gran escritor, un microcosmos de la vida y del destino del hombre.

seguido amasar, en las ciudades de Nueva York y Albany, una fortuna tan grande con sus actividades comerciales que cuando falleció no sólo era uno de los tres millonarios más ricos de Nueva York, sino además aseguró la posición social y la

riqueza de todos sus descendientes.

Los James eran una familia de intelectuales. Fueron criados en un ambiente en que se manifestaba el mayor entusiasmo posible por las ideas, las novedades intelectuales y las

riquezas artísticas. La casa de la familia en la ciudad de Nueva York estaba llena de libros y tesoros adquiridos en los viajes al exterior. Los críticos de Henry James que le acusan de haber abandonado su país natal para vivir en el exterior

han pasado por alto el hecho fundamental de su vida. Fue cosmopolita desde la infancia. Su familia, la atmósfera de su hogar infantil, la influencia bajo la cual se desarrolló, fueron internacionales y transatlánticas desde el principio.

EL PEREGRINO APASIONADO

Cuando Henry hizo su primer viaje independiente a Europa en 1869 siendo ya un hombre adulto, volvía a un mundo familiar, pero ya no iba como un niño de pecho, ni como un muchacho de escuela, sino como un fanático adorador de las reliquias de su gran devoción. Uno de sus primeros relatos se titula *El peregrino apasionado* y nos proporciona la clave inmediata de la carrera de Henry James. Era un peregrino apasionado que regresaba a los centros culturales del Viejo Mundo, a Londres, París, Florencia, Venecia y Roma. No era más que un miembro de la gran peregrinación de viajeros que regresaban a través del Atlántico en esa época, cargados con el dinero y el prestigio nuevos de América para saborear el festín de la vida y el arte en los países europeos, pero entre todos ellos, él era, quizá, el más agudamente sensible a los deleites que esperaban a quienes retornaban al antiguo hogar de la civilización occidental. Henry James regresó a Europa como un hijo agradecido, con todos los nervios y antenas de su personalidad exquisitamente sensible dispuestos a sentir, gustar, tocar y gozar los dones acumulados de la antigua civilización. Cuando su coche pasaba por las calles de Londres, veía el mundo de Dickens, Thackeray y toda la literatura inglesa en las escenas que lo rodeaban.

Italia era el sagrario de la devoción romántica e histórica más grande de James, e Inglaterra era hasta tal punto el hogar de sus sentimientos y fidelidades más profundas que, finalmente, desde 1876, la convirtió en su domicilio permanente. Pero la ciudad que lo atraía principalmente era París; París, donde las artes se hallaban más en su elemento, donde se producían en la literatura movimientos y experimentos excitantes, y donde convergían todas las encrucijadas de Europa. Pues en esa época, alrededor de 1870, Henry James había descubierto ya su talento, no sólo para la crítica, sino también para la imaginación narrativa. Había decidido hacerse novelista. Y París era el ímán que atraía a todos los novicios en la literatura de esa época. Era el gran momento del parnasianismo y el simbolismo en la poesía, del impresionismo en la pintura, del esteticismo en la crítica y de los nuevos experimentos en la forma. Era el momento de apogeo de Flaubert, de los hermanos Goncourt, de Daudet, de Zola y el nuevo naturalismo, del joven Maupassant, de toda una dinastía de insurgentes decididos a renovar todo el arte de la novela y a rehacerla

para un destino más alto de verdad y belleza. Y detrás de esos hombres asomaban los grandes ejemplos de Balzac, Stendhal y George Sand.

LA NOVELA MODERNA

James creía que el arte de la novela en Inglaterra y América se había hundido casi por completo en los arenales del convencionalismo y la debilidad formal: de los métodos gastados y la hechura de mal gusto o estrambótica. Carecía de riqueza de sustancia y estilo. Carecía de disciplina, orden y proporción. Una de las primeras creencias artísticas de James era que "la calidad de una obra de arte dependerá siempre de la calidad de la inteligencia de su autor". Se dedicó a la tarea de devolver esa calidad, no sólo al arte de las naciones de habla inglesa, sino también a la inteligencia y el espíritu que producían ese arte. Desde el principio fue doble su propósito. Serviría no sólo como un mediador entre las civilizaciones de América y Europa, sino también como un embajador de los nuevos principios estéticos que tenían su hogar en París.

Henry conoció durante sus años de residencia en París a todos los novelistas de la *avant-garde*: Flaubert, Daudet, los Goncourt, Zola y sus compañeros. Mantuvo largas conversaciones con ellos. Asistió a sus reuniones y comidas nocturnas, como un aprendiz, y envió a las revistas americanas fieles informaciones acerca de lo que veía y oía. Esas ocasiones figuraron entre los grandes acontecimientos de la gran orgía de aventuras y descubrimientos europeos que vivió James durante los años formativos de su temprana virilidad. Sus primeros cuentos y novelas brotaban rápidamente de su pluma y mostraban señales de lo que aprendía. Había dedicado veinte años a su aprendizaje literario. Tenía casi cuarenta años de edad cuando publicó en 1875 su primer libro de cuentos.

Sabía cuanto debía a los maestros franceses. Los leyó y estudió y escribió acerca de ellos durante toda su vida. Pero durante esos años de residencia en París comenzó también a liberarse de su influencia. Sabía que tenía que hacer en el mundo su trabajo peculiar, y que era un trabajo diferente del de sus maestros. Consideraba al ideal de Gautier de "el arte por el arte" un absurdo, porque tendía a separar al arte de la misma enjundia de la existencia humana. Consideraba a las doctrinas del naturalismo como un "ideal traicionero", porque imponían una teoría y un método arbitrarios y pseudo-científicos a toda la complejidad de la experiencia.

En esos años vivía en París un escritor a quien James juzgó pronto como el más grande de todos ellos. Era el novelista ruso Iván Turguénev, quien residía entonces en Francia. En uno de sus últimos ensayos,

James relata cómo conoció a Turguénev cierto día en que había ido a tomar el desayuno en un café de la Avenue de l'Opera, y cómo estuvieron conversando ante sus tazas de café y sus copas de vino durante toda la tarde invernal de París hasta muy avanzada la noche, cuando las luces se apagaron en el café y en los bulevares; y cómo no terminaron de explorar y enhebrar los enigmas y misterios de su arte.

Después de publicar *El peregrino apasionado* en 1875, publicó *La madonna del porvenir*, 1879, *Poetas y novelistas franceses*, 1878, y *Hawthorne*, 1879. También había publicado sus primeras novelas: *Roderick Hudson*, en 1876, *El americano*, en 1877, *Los europeos*, en 1878; *Confidencia*, en 1880, y *Washington Square*, en 1881, las cuales lo llevaron finalmente al pleno dominio de sus facultades y le permitieron escribir su primera obra maestra indiscutible, *El retrato de una dama*, en 1881. Con estas obras ocupó su puesto en la primera fila de los novelistas de la lengua inglesa.

LOS DOS MUNDOS

El tema de la mayoría de esas obras era principalmente el gran tema de su propia vida y sus conocimientos. Escribió acerca de los americanos que iban a Europa con su dinero, su curiosidad y su nostalgia del Viejo Mundo, y lo que les sucedía allí. Los grandes novelistas nos producen siempre la impresión una vez terminada su obra, de

que la historia les ha señalado un tema o una tarea especial. Balzac nació para ser el historiador y el crítico de la sociedad burguesa en su primera gran época de poder. Dickens estaba destinado por la suerte a ser el cronista de una época equivalente en la vida inglesa. Flaubert había sido designado para ser el crítico del romanticismo cuando éste se hundió en los arenales de la vulgaridad y la vanidad burguesas. Y así también Henry James encontró su tema alzándose perpendicularmente en su camino, como una montaña que había de escalar, y ese tema era el redescubrimiento de Europa por América.

Algunos de sus americanos van a Europa para descubrir los encantos del arte y la civilización y para enriquecerse con ellos. Esos son sus peregrinos apasionados, que salen del santuario santificados con los dones sagrados del tiempo. Algunos de ellos van allá sólo para descubrir que no se habían preparado para los efectos sutiles y peligrosos de la antigua sabiduría de sus almas. Van allá por vanidad, por arrogancia no puesta a prueba, buscando nada más que el placer y huyendo de la dura justicia del mundo americano, y encuentran la derrota, como Roderick Hudson en la novela de ese nombre. Algunos van armados con un espíritu incontestable de honestidad y decencia al que ninguna adulteración puede desanimar; son personas como Daisy Miller, o como Christopher Newman en *Los americanos*, cuyo espíritu sigue marchando hacia adelante bajo su

bandera de ingenio coraje americano, a pesar de que Europa los ha repudiado o vencido. En un cuento tras otro trató James su tema en todos sus aspectos. Sus dos mundos se contraponen y critican uno al otro. Como todos los grandes novelistas y poetas, Henry James estaba dotado de una inteligencia dialéctica. Utilizaba sus materiales, sus personajes y sociedades, para poner en escena un drama de fuerzas, un conflicto de energías e intuiciones que poco a poco se convierte en una crónica que muestra toda la complejidad de dos civilizaciones que se atraen y se oponen mutuamente.

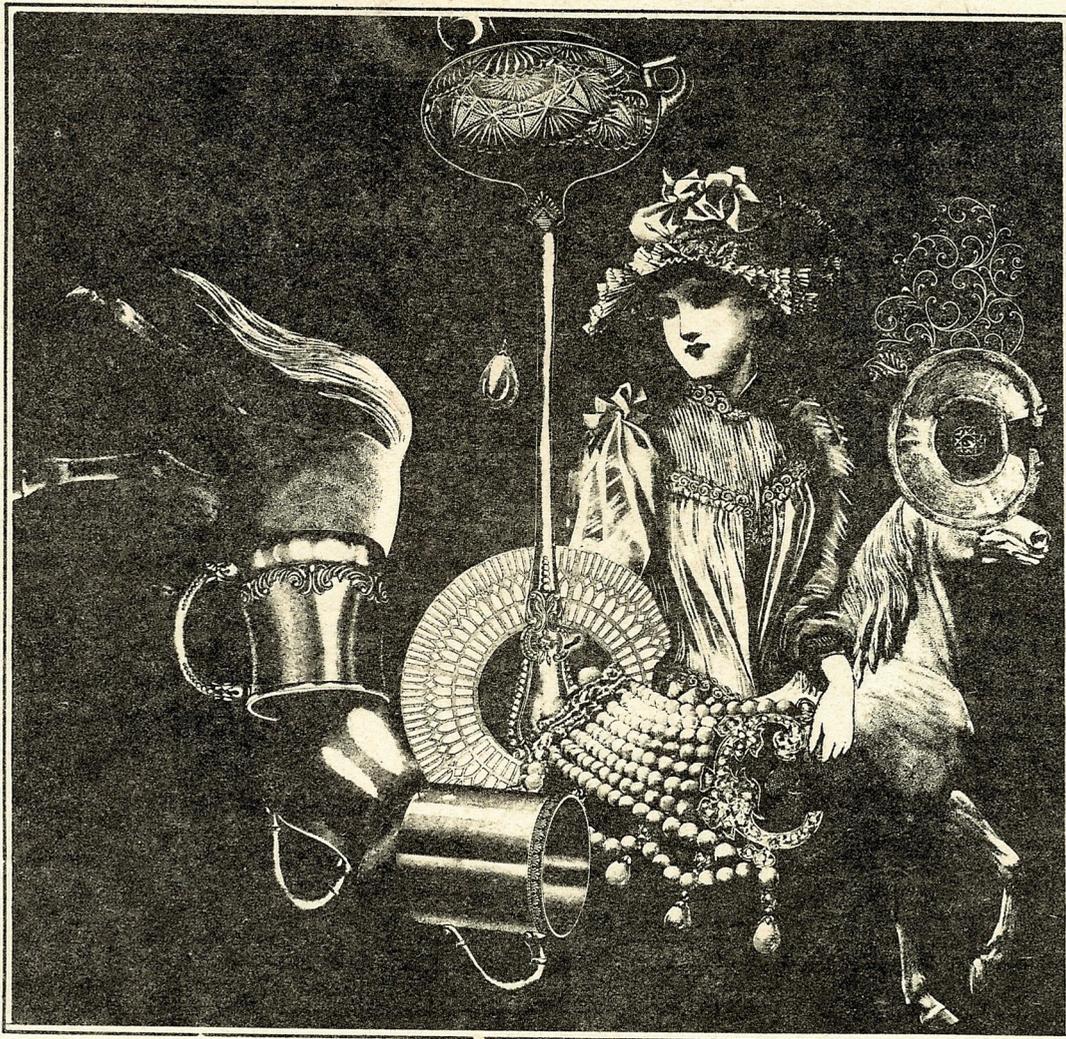
INOCENCIA Y SEDUCCION

El tema central de toda la obra de James es el de la seducción de la inocencia por el mundo. Nuestros instintos de decencia, honor y buena fe se extinguen en un mundo que es un bosque espeso de codicias, celos, ansias de poder, deseos de riquezas y pasiones rapaces. Ese mundo está decidido a vencer o matar a sus antagonistas, y en el hombre o la mujer de espíritu puro reconoce a un enemigo al que le teme, porque esa persona es la medida de su corrupción. En él las victorias espirituales sólo son posibles para los hijos de la luz, las almas escogidas que se niegan a dejarse corromper. Pueden ser sencillos ciudadanos comunes, pueden ser idealistas fervientes y alucinados, pueden ser criaturas animosas, o patéticos buscadores de amor. Pueden ser tam-

bién personajes consagrados de una clase particular, una clase en la que se apoya cada vez más la fe personal de James: la del *artista*, el hombre que se consagra a la búsqueda pura e intransigente de la verdad, y que, más que el hombre de cualquier otra clase, es probable que sea temido o repudiado por el mundo. ¿Qué es la gran cosa para el artista?, pregunta un personaje en una de sus novelas sobre los escritores. La gran cosa es "la sensación de haber hecho lo mejor, la sensación que constituye la verdadera vida del artista y la falta de la cual es su muerte; de haber extraído de su instrumento intelectual la música más bella que había escondido en él la naturaleza, de haberlo tocado como debía ser tocado. O bien hace eso, o bien no lo hace, y si no lo hace no merece que se hable de él... Puede oír todavía una gran charla, pero lo que más oye es el silencio incorruptible de la fama". Y en otro de esos cuentos, un gran genio literario, olvidado y rechazado por el mundo, oye en su lecho de muerte la seguridad que le da el único joven admirador que le es fiel de que ha conquistado la verdadera gloria; de que si bien no ha alcanzado la fama, es "un gran creador". "Si —responde el moribundo—; hay una segunda oportunidad, la ilusión. No debía haber más que una. Trabajamos en la oscuridad, hacemos lo que podemos, damos lo que tenemos. Nuestra duda es nuestra pasión, y nuestra pasión es nuestro trabajo. Lo demás es la locura del arte".

SUS OBRAS MAESTRAS

Diciéndose palabras como éstas, Henry James se dedicó a escribir la parte más importante de su obra. Entre 1900 y 1903, año en que cumplió sus sesenta años de edad, produjo sus tres últimas novelas largas y las obras supremas de su vida; esas novelas se alzan como baluartes en el umbral de la literatura de ficción del siglo XX. Son *Alas de paloma* (1902), *Los embajadores* (1903), y *El tazón de oro* (1904). Con ellas, James erigió un monumento a su genio consagrado y paciente, un monumento que ostenta los trofeos de sus largas conquistas espirituales y estilísticas. Encontramos novelas más apasionantes o panorámicas entre los maestros rusos, novelas más dramáticas y socialmente comprensivas entre los franceses, novelas más abundantes en sentimientos humanos entre los ingleses, una visión metafísica más potente en *Moby Dick* y las otras obras de Melville, pero, en ninguna parte encontramos novelas que estén al mismo tiempo tan bien construidas y tan hondamente pensadas y que expongan tan aguda y auténticamente el espíritu y los instintos del ser humano como en estas últimas ficciones de Henry James.



¿Si Lima nació por azar, no será el azar su tutelar deidad?

Sebastián Salazar Bondy



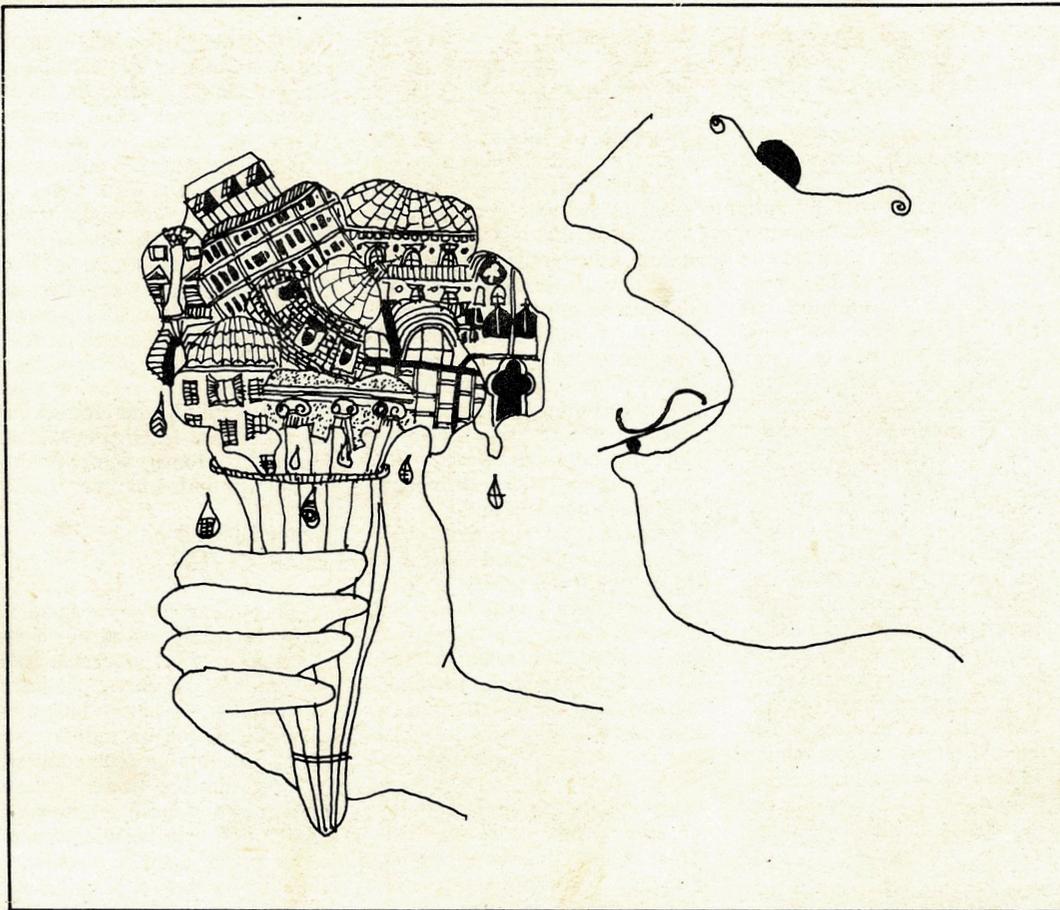
La cuestión de fondo es que nos encontramos ante dos maneras de vivir (y morir) en Lima, cada vez más distantes: de un lado, la ciudad como un archipiélago de espacios exclusivos unidos por el automóvil, y, de otro, la ciudad mestiza, periférica, que realiza perennemente largas procesiones para reclamar agua, servicios, transporte, etc. Estos extremos no se tocan, pero tienen, sin embargo, hoy un insólito rasgo en común: la materialización por los cuatro costados de un proceso de inflación urbana totalmente nuevo. Desde la avenida Perú en San Martín de Porres o Riva Agüero en El Agustino hasta Camino Real en San Isidro o Las Laderas de Monterrico, el suelo ha empezado a multiplicar por 5 ó 10 su capacidad de uso. Quedó atrás el sueño de la blanca casa rodeada de jardín "como higuera en un campo de golf". La década de los 60 fue la última oportunidad para los sectores medios de tener un modelo californiano de vida, fue también la última oportunidad para que las barriadas pensarán en lotes de 250 m².

Ahora que la ciudad bordea los límites de un abastecimiento sub-normal de las necesidades colectivas, sencillamente se acabaron no sólo los terrenos para próximas barriadas sino también para distantes barrios elegantes. Y observamos entonces cómo la ciudad ha empezado a "engordar" en sus variantes pobre y rica. De las aristocráticas casas de San Isidro o Miraflores renacen hoy edificios para albergar 20 ó 30 familias. La nueva burguesía recupera los espacios de la oligarquía pero la ciudad no recupera nada de las utilidades de este proceso.

Las casas de los antiguos invasores de San Martín o El Agustino reciben hasta dos y tres pisos agregados en multifamiliares de increíble imaginación, para resolver los problemas de circulación, construir la mayor cantidad de cuartos e instalar un taller clandestino en el segundo piso, configurando una suerte de "stock negro" de alojamiento, que sirve de válvula de escape a la selectiva política de vivienda del régimen. Al medio, áreas como Lince, Pueblo Libre, Jesús María y también Surquillo y La Victoria esperan ingresar a un prematuro estado obsoleto si no se produce un milagro.

ALEGORIA DE LA ESPECULACION

¿Cuáles son las propuestas de los organismos reguladores ante la crisis urbana? Pueden resumirse en: 1) Recuperación del centro histórico para uso comercial y financiero; 2) Expansión de Lima, hasta Lurín por el sur y Huacho por el norte, con la in-



Urbanismo INFLACION, ANARQUIA, ESPECULACION

Jorge Ruiz de Somocurcio

Hace unas semanas, un aviso dominical a toda página anunciaba la promoción de un nuevo centro comercial cuyo éxito era garantizado. ¿La razón? Estaba ubicado en un área donde 15,000 personas consumen diariamente 150 millones de soles; es decir, 50 dólares diarios de consumo por familia, lo cual no sería excesivo si no se tratara de una ciudad en la cual ese es el salario mínimo reconocido por ley para miles de trabajadores.

corporación de distintos terrenos eriazos para futuras barriadas; 3) Cambio de zonificación en las áreas residenciales de mayor renta para estimular un incremento de densidad; 4) Cobertura de los déficit acumulados más grandes, básicamente en términos de infraestructura y construcción para un reducido porcentaje de sectores medios.

Lo que no está claro es cuál es el derrotero de estas acciones, que en sí no constituyen sino un caótico plan de emergencia para la ciudad. (Por ejemplo, los nuevos conjuntos habitacionales de San Borja, Limatambo o Dammert producirán enormes bloqueos de transporte e infraestructura al no ir de la mano de ningún proyecto urbano integral). Reconocemos que la gestión Orrego propone una función municipal inédita: la creación de un modelo global de administración urbana; competencias anteriormente sectorizadas en los Ministerios de Transportes, Vivienda, SINAMOS, etc., pasan hoy a la responsabilidad

del Concejo Provincial; sus efectos, sin embargo, pueden ser perfectamente individualizados: el patrón de decisiones continúa en manos de los monopolios urbanos. La última instancia urbana no corresponde a las entidades supuestamente encargadas de cautelar el bien común sino más bien al capital privado o al pasajero interés político de coyuntura (el presupuesto de Cooperación Popular es cuatro veces el de los municipios).

Anarquía y especulación se dan la mano en Lima hoy. Esta es la imagen final que va dibujando y ésta es, por supuesto, la calidad de ciudad que nosotros dejaremos para los siguientes 50 años. Toda ciudad es un proyecto colectivo y como tal un destino. De lo que ocurra con Lima ahora saldrán las huellas del futuro país y, definitivamente, la posibilidad de que el crecimiento explosivo de las inversiones urbanas de los años 80 contribuyera a reconstruir una identidad perdida, quedó

atrás. Nada de lo hecho, plasma una idea de la ciudad como espacio, no sólo económico sino social, solidario y estimulante. Por el contrario, una feroz individualización ha guiado esta última ola de crecimiento. Los únicos espacios que la mass-media limeña sigue haciendo suyos, son aquellos que provienen del urbanismo de los años 30, 40: el eje de las hermosas plazas Bolognesi-2 de Mayo; la Avda. Arequipa, los paseos Colón o de la República, el Campo de Marte, etc. El único espacio actual, capaz de competir (en cantidad de usuarios) con los anteriores, es la Costa Verde, exitoso espacio para el erotismo vehicular. Ninguna de las nuevas áreas urbanas tiene una dimensión social y estética capaz de atraer y retener al usuario. Los nuevos espacios de animación son los centros comerciales; satélites en los que el culto a la arcadia renace con mayores bríos e impunidad.

HACIA UN PLAN POPULAR DE DESARROLLO

Lima es una ciudad que, a diferencia de otras en América Latina, ha dilapidado su pasado y con ello la posibilidad de hacer de la historia parte de lo cotidiano. El limeño se identifica con un barrio, un micro, un bar, un café o un reducido número de lugares más; quizás con un club provinciano pero no con el conjunto de la ciudad; es extranjero en una ciudad tan sensible a todo producto proveniente de ultramar. Un complejo de inferioridad ante lo foráneo que ni el "achoramiento" o la hostilidad alcanzan a disimular, hace una suerte de patología urbana aún indescifrable. Sólo sabemos de la afición de esta ciudad por los monumentos a caballo, los caros edificios americanos, las casitas con techos y techo inclinado, esperando una lluvia que no vendrá. Finalmente, en las barriadas las leyes de mercado imponen a la necesidad de sobrevivir, la destrucción de casi todo el acervo cultural que traen los migrantes. En una ciudad tan segregadora como ésta, una actitud planificadora de nuevo tipo, que se reclame como previsión y respuesta a las necesidades populares, debería encontrar en los gobiernos locales, los instrumentos para conquistar desde abajo, las imágenes más elementales de la vida urbana colectiva. Provoca pensar en el arte callejero, en asambleas que discuten y debaten las obras prioritarias, en órganos de prensa e información local, en áreas para el folklore y el teatro urbano, en la recuperación del espacio libre para el tiempo libre (esto puede ser una herejía en una ciudad en la que hay que trabajar 12 horas diarias para vivir); en las organizaciones y comisiones de base, recogiendo el pulso de los pobladores; en fin, nadie más indicado que los municipios para formular y negociar sus programas de desarrollo ante el gobierno central.

No niego que deba haber una planificación integral de la ciudad. Todo lo contrario. Pero ésta debe nutrirse de la planificación de base. Que los gobiernos locales definan sus políticas de transporte, planes de viabilidad, programas de infraestructura, usos del suelo, es decir, todo lo que puede ser denominado integralmente como un plan popular de desarrollo. Y que a partir de este nivel se inicie la democratización de la ciudad. Que la izquierda apueste a esta alternativa como camino para elevar la calidad de vida de los pobladores; esto es, asumir una actitud no sólo política de denuncia sino creativa, imaginativa, que combine la educación política con soluciones. Ningún gobierno local puede presumir de haber agotado siquiera mínimamente las posibilidades de trabajo desde el palacio municipal. Y sólo queda un año por delante.

EL POETA CONTARÁ A LOS NIÑOS LA HISTORIA DE ESTA BATALLA



El poeta hablará de Pedro de Alvarado y de quienes con él vinieron a enseñar el miedo.

Contará que cuando ya las tropas indígenas habían sido arrasadas, y eran estos campos de carnicería, el capitán Tecum Umán se alzó por el aire y voló con alas y plumas nacidas de su cuerpo. Voló y cayó sobre Alvarado y de un golpe feroz le arrancó la cabeza del caballo. Pero Alvarado y el caballo se partieron en dos y divididos quedaron: el conquistador se desprendió del caballo decapitado y se levantó. Nuevamente se echó a volar el capitán Tecum y subió, fulgurante, hasta muy arriba. Cuando se precipitó desde las nubes, Alvarado lo esquivó y lo atravesó con su lanza. Acudieron los perros a despedazar a Tecum Umán y la espada de Alvarado se interpuso. Largo rato estuvo Alvarado contemplando al vencido, su cuerpo abierto, la plumería de quetzal que le brotaba de los brazos y las piernas, las alas rotas, la triple corona de perlas, diamantes y esmeraldas. Alvarado llamó a sus soldados. Les dijo:

“Mirad”, y los obligó a quitarse los cascos.

Los niños, sentados en rueda alrededor del poeta, preguntarán:

—Y todo eso, ¿lo viste? ¿Lo escuchaste?

—Sí.

—¿Estuviste aquí? —preguntarán los niños.

—No. De los que estuvieron aquí, ninguno de los nuestros sobrevivió.

El poeta señalará las nubes en movimiento y el balanceo de las copas de los árboles.

—¿Ven las lanzas? —preguntará—. ¿Ven las patas de los caballos? ¿La lluvia de flechas? ¿El humo?

—Escuchen —dirá, y apoyará la oreja contra la tierra, llena de estampidos.

Y les enseñará a oler la historia en el viento, a tocarla en las piedras pulidas por el río y a conocerle el sabor mascando ciertas hierbas, así, sin apuro, como quien masca tristeza.

1538/Santo Domingo

EL ESPEJO

El sol del mediodía arranca humo a las piedras y relámpagos a los metales. Hay alboroto en el puerto. Los galeones han traído desde Sevilla la artillería pesada para la fortaleza de Santo Domingo. El alcaide, Fernández de Oviedo, dirige el acarreo de las culebrinas y los cañones. A golpes de látigo, los negros arrastran la carga a toda ca-

LOS NACIMIENTOS

Eduardo Galeano

Estos son fragmentos del primer volumen de la trilogía *Memoria del fuego*, de Eduardo Galeano, que la editorial Siglo XXI editará próximamente en España y México. El primer volumen se llama *Los nacimientos*. La trilogía que se completará en los años siguientes, se propone “narrar toda la historia de América a través de momentitos iluminadores”.

rrera. Crujen los carros, agobiados de hierros y bronces, y a través del torbellino otros esclavos van y vienen echando calderos de agua contra el fuego que brota de los ejes recalentados.

En medio del trájín y la gritería, una muchacha india anda en busca de su amo. Tiene la piel cubierta de ampollas. Cada paso es un triunfo y la poca ropa que lleva le atormenta la piel quemada. Durante toda la noche y mediodía, esta muchacha ha soportado, de alarido en alarido, los ardores del ácido. Ella misma asó las raíces del guao y las frotó entre las palmas hasta convertirlas en pasta. Se untó de guao el cuerpo entero, desde las raíces del pelo hasta los dedos de los pies, porque el guao **abrrasa la piel y la limpia de color**, y así **convierte a las indias y a las negras en blancas damas de Castilla**.

—¿Me reconoce, señor?

Oviedo la aparta de un empujón; pero la muchacha insiste, hilito de voz, pegada al amor como sombra, mientras Oviedo corre gritando órdenes a los capataces.

—¿Sabe quién soy?

La muchacha cae al suelo y desde el suelo continúa preguntando:

—Señor, señor, ¿a que no sabe quién soy?

1542/Río Iguazú

A PLENA LUZ

Echando humo bajo su traje de hierro, atormentado por las picaduras y las llagas, Alvar Núñez Cabeza de Vaca se baja del caballo y ve a Dios por primera vez.

Las mariposas gigantes alemean alrededor. Cabeza de Vaca se arrodilla ante las cataratas del Iguazú. Los torrentes, estrepitosos, espumosos, se vuelcan desde el cielo para lavar la sangre de todos los caídos y redimir a todos los desiertos, raudales que desatan vapores y arcoiris y arrancan selvas del fondo de la tierra seca: aguas que braman, eyaculación de Dios fecundando la tierra, eterno primer día de la Creación.

Para descubrir esta lluvia de Dios ha caminado Cabeza de Vaca la mitad del mundo y ha navegado la otra mitad. Para conocerla ha sufrido naufragios y penares; para verla ha nacido con ojos en la cara. Lo que le quede de vida será de regalo.



1605/Lima

LA NOCHE DEL JUICIO FINAL

Recién pasada la Navidad, los cañonazos de la tierra han volado la ciudad de Arequipa. Reventó la cordillera y la tierra vomitó los cimientos de las casas. Quedó la gente descuartizada bajo los escombros y las cosechas quemadas bajo las cenizas. Se alzó la mar, mientras tanto y ahogó el puerto de Arica.

Ayer, cuando atardecía, un fraile descalzo convocó a la multitud en la plaza de Lima. Anunció que esta ciudad libertina se hundiría en las próximas horas y con ella sus alrededores hasta donde se perdía la vista.

—¡Nadie podrá huir! —gritaba, aullaba—. ¡Ni el más veloz de los caballos ni la más rauda nave podrán escapar!

Cuando el sol se puso, ya estaban las calles llenas de penitentes que se azotaban a la luz de los hachones. Los pecadores gritaban sus culpas en las esquinas y desde los balcones los ricos arrojaban a la calle las vajillas de plata y las ropas de fiesta. Espeluznantes secretos se revelaban a viva voz. Las esposas infieles arrancaban adoquines de calle para golpear el pecho. Los ladrones y los seductores se arrodillaban ante sus víctimas, los amos besaban los pies de sus esclavos y los mendigos no tenían manos para tanta limosna. La Iglesia recibió anoche más dinero que en todas las cuaresmas de toda su historia. Quien no buscaba cura para confesarse, buscaba cura para casarse. Estaban abarrotados los templos de gente que quiso yacer a su amparo.

Y después, amaneció.

El sol brilla como nunca en Lima. Los penitentes buscan **ungüentos para sus espaldas** desolladas y los amos persiguen a sus esclavos. Las recién casadas preguntan por sus flamantes maridos, que la luz del día evaporó; los arrepentidos andan por las calles en busca de pecados nuevos. Se escuchan llantos y maldiciones detrás de cada puerta. No hay un mendigo que no se haya perdido de vista. También los curas se han escondido, para contar las monedas de Dios aceptó anoche. Con el dinero que sobra, las iglesias de Lima comprarán en España auténticas plumas del arcángel Gabriel.

1649/Sainte Marie des Hurons

EL LENGUAJE DE LOS SUEÑOS

—Pobrecitos—, piensa el padre Ragueneau, mientras contempla a los indios hurones rodeando de regalos y rituales a un hombre que ha soñado, anoche, un sueño misterioso. La comunidad le da de comer en la boca y danza para él; lo acarician las muchachas, lo frotan con ceniza. Después, sentados todos en rueda, se ponen a adivinarle el sueño. Persiguen el sueño a flechazos de imágenes o palabras y él va diciendo: “No, no”, hasta que alguien dice: “Río”, y entonces, entre todos, consiguen atraparlo: el río, una corriente furiosa, una mujer sola en una canoa, ella ha perdido el remo, el río se la lleva, la mujer no grita, sonríe, parece feliz... “¿Soy yo?”, pregunta una de las mujeres. “¿Soy yo?”, pregunta otra.

La comunidad llama a la que tiene ojos que penetran hasta los más escondidos deseos, para que ella interprete los símbolos del sueño. Mientras bebe un té de hierbas, la vidente invoca a su espíritu guardián y va descifrando el mensaje.

Crean los hurones, como todos los pueblos iroqueses, que el sueño transfigura las cosas más triviales y las convierte en símbolos al tocarlas con los dedos del deseo. Crean que el sueño es el lenguaje de los deseos no realizados y llaman *ondinnonk* a los secretos del alma, que la vigilia ignora. Los *ondinnonk* asoman en los viajes que hace el alma mientras duerme el cuerpo.

—Pobrecitos— piensa el padre Ragueneau.

Para los hurones, se hace culpable de gran crimen quien no cumple sus órdenes, el alma se enoja y enferma el cuerpo o lo mata. Todos los pueblos de la familia iroquesa saben que la enfermedad puede venir de guerra o accidente, o de la bruja que mete en el cuerpo **dientes de oso o astillas de hueso**, pero también viene del alma, cuando ella quiere algo que no le dan.

El padre Ragueneau discute con otros jesuitas franceses que predicán en la región. El defiende a los indios del Canadá: *Resulta tan fácil llamar sacrilegio a lo que es mera estupidez...*

Algunos sacerdotes ven los cuernos de Satanás asomando en estas supersticiones, y están escandalizados porque dos por tres sueñan los indios contra el sexto mandamiento y al día siguiente se libran a terapéuticas orgías. Habitualmente andan los indios casi desnudos, mirándose y tocándose en demoníaca libertad, y se casan y se descasan cuando quieren; y basta con que el sueño lo ordene para que se desate la fiesta del *andacwandat*, que es siempre ocasión de frenéticos pecados. El padre Ragueneau no niega que puede encontrar el Diablo tierra abonada en esta sociedad sin jueces, ni comisarios, ni cárceles, ni propietarios, donde las mujeres comparten el mando con los hombres y juntos adoran dioses falsos, pero reivindica el fondo de inocencia de estas almas primitivas, todavía ignorantes de la ley de Dios.

Y cuando otros jesuitas se estremecen de pánico porque cualquier noche de estas algún iroqués puede soñar que mata un cura, Ragueneau recuerda que eso ha ocurrido ya, varias veces, y que entonces basta con permitir que el soñador destripe una sotana mientras danza su sueño en una inofensiva pantomima.

—Estas son costumbres ton-tas— opina el padre Ragueneau—, pero no son costumbres criminales.

Cartelera

CINE CLUBES

Hoy domingo se proyectará en el auditorio de la Cooperativa "Santa Elisa" (Jr. Cailloma 824) *Gentes del subterráneo*, de Karel Kachina a las 3.30, 6 y 8.30 p.m. . . Cine-club "Antonioni" exhibirá el martes 11 *Los hijos del rancho grande*, de Juan Bustillo Oro y el jueves 13 *Lodo y armño*, de Juan J. Ortega, en el Museo de Arte (Paseo Colón 125) a las 6.15 y 8.15 p.m. . . El "Banco Central de Reserva" en colaboración con la "Cinemateca Universitaria" están presentando el ciclo *Cine de la década del 30*. El jueves 13 proyectarán *Cuatro de infantería*, de G.W. Pabst (Alemania, 1930), en el Museo del Banco Central de Reserva (esquina de Jr. Lampa y Jr. Ucajali) a las 7 p.m.

TEATRO

Ayer sábado el grupo "Telba" estrenó *El que se fue a Barranco* . . . obra escrita por Fedor Larco y Rafael León. Estarán en el colegio "Los Reyes Rojos" (Cajamarca 210, Barranco), de viernes a domingo a las 8 p.m. . . En el teatro "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores) continúa el grupo "Alondra" presentando *Dos mañanas*, de viernes a domingo a las 8 p.m. A partir del viernes 14 el grupo "Teatro de la ciudad" presentará *Al margen*, viernes y domingo solamente a las 9.30 p.m. . . El grupo "Comunidad de Lima" continúa presentando *Las hermanas de Buffalo Bill*, en su local de Mariano Melgar 293, Santa Cruz, de viernes a domingo a las 8 p.m. . . El grupo "Abeja" prosigue con *Escuela de Payasos*, viernes, sábado y domingo a las 7.30 y domingo también a las 4 p.m. en el Módulo 3 del Museo de Arte del Paseo Colón. . . *Entre ratas y gorriones*, de Sergio Arrau, ENAE, sábados y domingos a las 7.30 p.m. . . Elvira Travesí está presentando *Una rosa lila*, de miércoles a domingo a las 8.30 p.m., viernes y sábado también a las 10.30 p.m. en el teatro "Atico" (Pasaje Los Pinos 169, Miraflores).

MUSICA

Alicia Maguiña nuevamente se presentará en el teatro "La Cabaña" los días jueves 13, viernes 14, sábado 15 y domingo 16, a las 7.30 p.m. . . La "Asociación de festivales del Pacífico" está presentando todos los martes a las 7.30 p.m., en la Asociación de Artistas Aficionados (Jr. Ica 323) *El folklore del Perú y del mundo*.

GALERIA

En la galería "Forum" (Av. Larco 1150, sótano, Miraflores) se ha inaugurado dos muestras: en la sala I, Carlos del Rosario expone monotipias y texturas y en la sala II, María Cecilia Piazza presenta una muestra de fotografías en blanco y negro.

LAGARTO SENTIMENTAL

Sr. Tomás Azabache:

Ahora es verano y siento intensamente, como decía un poeta italiano, "las trompas de oro del esplendor solar". Pero esto es en lo exterior, porque mis días son ahora grises desde que habito en el invierno de la vacunación. Pese a que mis amigos dicen que parezco una "Chica DESCO" por mi modo de vestir y comportarme en público, la verdad es que soy vieja militante vanguardista. Como tal, he sufrido varias rupturas y desmembraciones (políticas, se entiende) sin una queja, sin abrazarme a ningún rencor. Claro que me dio harta tristeza cuando Letts se fue del partido (o, como dicen algunos, cuando el partido se salió de Letts), pero dicen que en política no sirve ser sentimental. Usted se preguntará cuál es mi problema y hasta ahora seguramente está intrigado. Se lo explico. Pese a que Paco Bendejú sostiene que las mujeres somos telúricas, yo sí creo tener ideas y convicciones políticas. Mis problemas comienzan cuando también tengo sentimientos políticos. Durante años, me he acostumbrado a oscilar en mi partido entre Javier y Edmundo. Cuando la jefatura pendular comenzó, todo mi corazón estuvo con el que fue elegido secretario general del partido, y creía que el otro, el perdedor, lo era porque no iba por la línea correcta. Al poco tiempo, éste era elegido secretario general y yo lo idolatraba. Al comienzo me sentí como una chica fácil que iba de afecto en afecto pasando

de un líder a otro. Y, por supuesto, mis relaciones con los otros partidos y dirigentes de izquierda también fueron pendulares. Primero, detestaba a los del PCR, luego, me simpatizaban. Cuando Javier lloró con Hugo Blanco, yo también lloré con él. Después me acostumbré a que el jefe del partido sea Edmundo, y después Javier, y luego Edmundo, y otra vez Javier, y así hasta la consumación de los tiempos del capitalismo (donde recién habría que optar). Aprendí a amarlos a los dos al mismo tiempo y a sentirlos imprescindibles, como la dupla Sotil-Cubillas o Valeriano-Barbadillo. Entonces me sentí como la heroína de la película de Truffaut *Jules et Jim* (¿se acuerda? aquella que convivía con dos hombres porque a los dos los necesitaba). Ahora me preparaba para acudir al congreso de Vanguardia y elegir a Javier, porque a él le tocaba, pero la semana pasada estuve en el centro musical "Breña" y me dijeron que ninguno de ellos sería el secretario general. Hay otro hombre, señor Azabache, un tercer hombre, y ya no sé si debo serle fiel a la dupla. Tampoco sé si debo repartir mi corazón entre tres hombres. ¿Qué hago, don Azabache?

Vacilante

● *Querida "Vacilante": No te sientas culpable, ni vaciles. Entrégale también tu afecto (y adhesión política) al tercer hombre, pues, si es cierto lo que Borges dice: "un hombre es todos los hombres", el tercer hombre será también, de algún modo, Javier y Edmundo.*

LA ILUSION DE LA LIBERTAD

No olvides que eres joven, dichosamente joven; alégrate de ello, por lo contrario, y vive de acuerdo con ello. Vive todo lo que puedas; es un error no hacerlo. No importa tanto lo que hagas en particular, con tal de que vivas tu vida. Si no has contado con eso, ¿con qué has contado? Este lugar y estas impresiones. . . me han enseñado muchas cosas, me han inculcado eso en la mente. Ahora lo veo. No lo he visto con bastante anticipación y ahora soy viejo, demasiado viejo en todo caso para lo que veo. . . Es demasiado tarde. Y es como si el tren me hubiera esperado mucho tiem-

po en la estación sin que yo haya tenido la perspicacia de darme cuenta de que estaba allí. Ahora oigo un silbido cada vez más tenue a muchas millas de distancia. Lo que uno pierde, lo pierde; no te equivoques al respecto. . . Uno vive, en resumen, como puede. Sin embargo, uno tiene la ilusión de la libertad; por lo tanto, no vivas, como yo, sin el recuerdo de esa ilusión. Yo fui, en el momento oportuno, demasiado estúpido o demasiado brillante para tenerlo; no sé en absoluto qué. . . En todo caso, no pierdas las cosas por estupidez. . . Haz lo que quieras con tal de que no cometas mi error. ¡Vive!

Henry James. *Los embajadores*. Barcelona, Montesinos, 1981



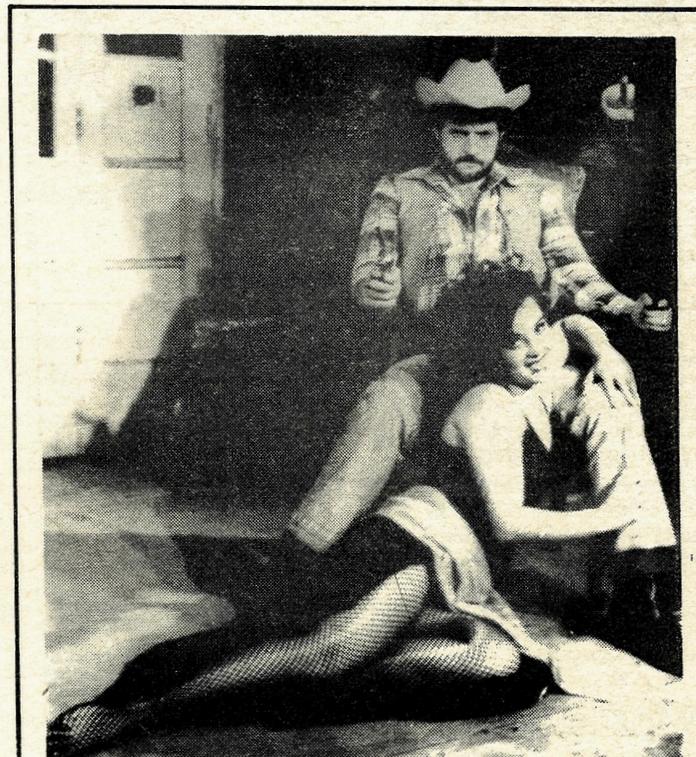
El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

YEROVI: POESIA Y MUSICA

En un acto que se prevé tendrá una asistencia tumultuosa, Nicolás Yerovi, el formal director de *Monos y Monadas*, presentará este miércoles 12 su último poemario (el quinto de su dilatado trato con las musas) titulado *Sol sin Dios*. La presentación la hará el crítico italiano Antonio Melis, y luego el inquieto poeta César Calvo leerá los poemas de Yerovi teniendo como fondo musical un tropical acompañamiento de tumbas y maracas. También participará el conjunto "Perú América" interpretando música peruana y latinoamericana, y se servirá un vino previo a la gran bacanal que se realizará posteriormente en un

lugar secreto de Lima. Esta sencilla, pero significativa ceremonia, según expresión del poeta, se realizará en el teatro "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores), a partir de las 7.30 de la noche.



LA BUENA HERMANA DE BUFALO BILL

Aunque no hemos podido confirmar si Buffalo Bill tuvo realmente hermanas, y tampoco si éstas se portaron mal con los pieles rojas, dos de ellas (Rossana Hartley y Edith Horvath) muestran sus bondades, junto a José Ugaz la Rosa, en el montaje teatral *Las hermanas de Buffalo Bill*, obra *kitsh* y de humor negro que estará hasta febrero en el Teatro Comunal de Lima (Melgar 293, Santa Cruz, Miraflores), en funciones de viernes a domingo a las 8 de la noche. Dirige Carlos Padilla.

ENTRE LAS CALANDRIAS

La religiosidad popular en los personajes de José María Arguedas y en el propio novelista, es el tema del importante ensayo "Entre las calandrias" de Gustavo Gutiérrez que aparece como separata del último número de *Páginas* (Lima, Centro de Estudios y Publicaciones, noviembre-diciembre 1982, No. 49-50, 58 pp.). En ese ensayo, Gutiérrez comenta el libro de José Trigo Arguedas, *mito, historia y religión*, de reciente aparición, en el que se hace una aproximación teológica al autor de *Los ríos profundos*. Otros temas de *Páginas*, que también abordan la religiosidad popular, son "Teología de la liberación y religiosidad popular" (J.L. González); "Reflexión pastoral sobre las fiestas religiosas" (Juan Riera); "Defensa de la cultura y justicia del runa: Luis Dalle" (Diego Irrázaval) y "La religión de ayer para el mundo de hoy" (Leonardo Boff). Entre otros materiales, merece comentario aparte la extensa entrevista a monseñor Dammert, obispo de Cajamarca, quien oportunamente recuerda que "El año 65, cuando las guerrillas, había justamente el congreso eucarístico de Huancayo, y salió en la prensa una información como que los obispos en Huancayo apoyaban la represión de las guerrillas con la pena de muerte y todo. Yo dije: esto no puede ser, e hice unas declaraciones (...) Había que reaccionar, porque esa no era la actitud de la Iglesia".

UN HUESO PARA MORDER

Un volumen extra que acoge predominantemente materiales literarios y de artes plásticas, es el del último *Hueso húmido* (Lima, julio-setiembre 1982 No. 14, 209 pp.), la notable revista de artes y letras que editan Francisco Campodónico y Mosca Azul. En poesía, publican Mario Montalbetti (su excelente texto "Antígona. Zambullida solitaria en mar tranquilo" lo confirma como una de las mejores voces —si no la mejor— surgidas en los últimos años), Sandro Penna (poeta italiano traducido por otro poeta, el peruano Francisco Bendezu), Eduardo Chirinos, además de Héctor Velarde y Vladimir Herrera. En narración se adelantan fragmentos de obras que están próximas a publicarse: *Un sueño de mansiones rojas*, novela clásica china; *Una tumba para Primorosa Villar*, de Miguel Gutiérrez, parte de una saga novelística sobre una familia de la costa norte; *Larva*, obra experimental de Julián Ríos, y un relato de Fernando Ampuero. En un importante rescate, *Hueso húmido* publica un facsimil del primer número de la revista *Favorables París Poema*, editada en 1926 en la capital francesa por César Vallejo y Juan Larrea, y se anuncia que en el próximo número se

publicará la segunda y última entrega de la revista. En plástica, *Hueso húmido* incluye una entrevista de Mirko Lauer y Abelardo Oquendo a Elida Román, directora de la galería "9", sobre el problema del mercado de arte, así como una detallada lista de precios de pinturas en el Perú hasta octubre del presente año, que a algunos puede parecer una invitación para dedicarse a trabajar con los pinceles, pues los precios pagados por un cuadro no son nada desdénables. Así, nos enteramos que un cuadro de la talentosa Tilsa Tsuchiya, en formato grande, se cotiza en 25,000 dólares; Gerardo Chávez, en 20,000 dólares; Herkovitz, en 14,000 dólares, etc. La picante sección "En la más-médula" trae la respuesta de Antonio Cornejo Polar a "mi amigo José Ignacio López Soria" sobre una pequeña polémica iniciada el número anterior alrededor del tema de la cultura nacional; una nota en la que Mario Montalbetti confiesa que no le gusta la "poesía intelectual" de Borges (de buena fuente, sabemos que el Instituto Borgeiano del Perú ha encargado a Víctor Hurtado, secretario de Relaciones con las Masas de esa institución, un artículo para confutar a Montalbetti) y un estudio de Luis Loayza sobre "Colónida" en el pleito generacional del novecientos. En la sección "Reseñas" se comentan *Crónica del Niño Jesús de Chilca*, de Antonio Cisneros (Antonio Cornejo Polar); *Poemas no recogidos en libro*, de J.A. Mazzotti, y *Cuadernos de Horacio Morel*, de Eduardo Chirinos (Peter Elmore), y Luis Fernando Vidal realiza una minuciosa demolición de la novela de Carlos Thorne *Viva la república*.

EL LAGARTO Y SU DAMA

Moisés Espinoza, chichilayano, ha publicado su primer libro de poemas titulado *Opera parva*, breve conjunto de 15 textos de corto aliento en los que aflora la temática política (sin acercarse al panfleto, lo cual ya es bastante) y, en menor medida, la vertiente amorosa. "No todos los poemas son epigramas, pero todos participan de esa cualidad epigramática (que me atrevo a emparentar con la fórmula triádica de la dialéctica: tesis, antítesis y síntesis)", señala en el prólogo su paisano, el poeta y también sonoro declamador Julio Carmona. "Música criolla", "Epigramas" y "Tema del lagarto y su dama" son los nombres de las tres secciones en las que se divide el libro; de éstas, las dos últimas son las mejor logradas. De "Tema del lagarto y su dama", aquí va una muestra: "En agua y tierra esplende mi coraza./ Afilo mis colmillos y mis garras,/ levanto la cola/ y estoy presto a la batalla./ Pero me destrozas piel y escamas/ y soy pasto de las aves de rapiña/ si me miras o me llamas". Pobre del lagarto cuando se enamora.

LA TERCERA BENDICION

Rosalba Oxandabarat

Lima carece de dos de las tres grandes bendiciones de Dios. No tiene sol en invierno, ni lluvia durante todo el año. Claro que una lluvia como la gente, con truenos, relámpagos, cortinas de agua, tal como están las cosas, sería una catástrofe similar a la augurada (y felizmente no cumplida) por Brady.



Sus calles sin desagüe, sus casas sin impermeabilización y las más de las veces sin una mínima pendiente en techos y terrazas que permita resbalar el agua, sus barriadas de estera, que se harían frente a una lluvia verdadera, aunque fuera infinitamente menor que las descritas por la Biblia.

Pero esta facilidad natural que los habitantes de Lima recibieron —es más fácil construir para seco que para mojado—, ¡qué lástima, qué lástima! La lluvia nutre, limpia, barre, refresca, repara una buena cantidad de los desastres ecológicos causados por ese ser dañino, sucio e imprevisor que es el hombre.

Sin ella, estamos abochornados, aplastados (sobre todo este verano), contaminados, impedidos de jugar con barquitos de papel y, sobre todo, de sentir esa nostalgia especial, y esa calidad especial, que sólo puede propiciar una buena tarde de lluvia.

Del sol, o el no-sol, se han ocupado abundantemente los escritores y poetas limeños, de su ausencia, de su ocultamiento por ese colchón de nubes que asombra a los recién llegados y que nos aísla como la tapa de una quesera. Lima está en el centro de la quesera. Y contra la tapadera se estrellan, para volver a estropearnos la vida, los vapores de la contaminación. Bueno. Pero en cambio, Lima tiene la tercera gran bendición de Dios. El mar. Bendición de la que carecen países como Checoslovaquia, Austria, Hungría, Bolivia aquí cerquita, del mapa de África no me acuerdo y vaya a saber cuántos más. Y de la que carecen un montón de grandes ciudades cuyo mar está muy lejos para darse un chapuzón cotidiano. París, por ejemplo, el centro del mundo, de las artes, las letras, etc. En París para bañarse en el mar hay que "vernear", trasladarse mediante viaje propiamente dicho, o sea hay que ser alguien capacitado económicamente para ser un turista en serio. La necesidad de vincularse a las metrópolis de nuestras ciudades capitales determinó que tuvieran que nacer junto al mar: hemos protestado contra este determinismo histórico, justa-

mente, infinitas veces, en nombre de las deprimidas regiones del interior. Claro que al hacerlo olvidamos que el mar es la tercera bendición, porque la playa no entra en los cálculos de los planes de desarrollo. Craso error que la realidad contradice.

El mar está ahí, verde, cambiante, amenazador o risueño, siempre fascinante, haciendo notar su presencia aun cuando no lo vemos. A medida que uno se aleja de él, la atmósfera se va volviendo opresiva, recargada de los humanos vapores de la miseria y el malhumor, porque la pobreza lejos de él es más pobreza: también el mar, como la lluvia, limpia, diluye, perdona.

Ahora dicen que la bendición esta contaminada, al menos en el perímetro de las playas más accesibles, que son las de la Costa Verde. En realidad, hace tiempo que se dice, pero como la contaminación no se ve —se pueden ver sus causales, esos rastros de humana ocupación que se pasean por la arena, pero no los microbios, por suerte—, la buena gente que comparte la adoración del mar lo busca, empenosa, verano a verano y domingo a domingo, y día a día los que pueden, los bacanes o los desocupados, que no son bacanes pero están en la misma situación que ellos en la breve e intensa experiencia de la playa: Santa María o Agua Dulce, mar es mar y arena es arena. Las demás incomodidades, que suelen ser muchas, se olvidan en el lapsus en que el agua verde y fría —ahora menos fría— lo envuelve cariñosamente a uno. En ese instante glorioso —los únicos de perfecta y total felicidad que da el verano— se olvida el pobre de la cola para el ómnibus, de los pisotones y apretones del ómnibus, del madrugón para hallar sitio, del regreso lleno de fatiga y arena, del mucoso que con certeza se duerme y hay que cargarlo junto con la sombrilla, los bolsos, los tachos, las toallas que pesan más que a la venida.

La verdadera medida del poder del mar la dan, en efecto, los pobres. Porque no cuesta nada subirse a un buen carro, deslizarse refrigerado por dentro y por fuera hasta una playa limpia y lejana, seguir

deslizándose luego por una arena de la que a diario se borran los rastros de la ocupación, seguir deslizándose mar adentro sobre una canoa, un velero, o el propio cuerpo elástico y entrenado, deslizar la vista por las y los dorados jóvenes de esbelta musculatura que "adoman" —así dicen siempre las crónicas veraniegas— las playas de Lima. Así cualquiera. Como dice Zitarrosa, "amor que no da nada no es más que puro capricho".

El pobre, en cambio, conquistado su lugar bajo el sol a pulmón, es decir, a tiempo, incomodidades, trabajo. También trabaja, y si no es trabajo que alguien me diga qué es, el que se levanta el domingo a las cinco o las seis y soporta dos o más horas de las peores molestias para, al fin, clavar triunfalmente la sombrilla o el bolso, —porque a veces no hay sombrilla pero siempre hay bolso— en un pedacito de arena que tendrá que defender todo el día de otros como él que llegan gozosos, ansiosos, a disputar su derecho al mar. Trabajo que nunca es solitario: la playa es en familia, y se arrastran los críos, cuñados, esposa, vecinos y hasta la abuela (esa serranita que no se atrevió a la malla y de pollera y trenzas dedica una encantada sonrisa desdentada a esa cosa verde y juguetona que le moja los pies y estará indisolublemente ligada a la infancia de sus nietos). El mar, generoso, los alivia a todos. Padecen los heladeros, los vendedores de gaseosas y huevos duros y supongo que los salvavidas, que cada año le arrebatan al mar alguna de las víctimas que, Dios al fin, se cobra.

Pero esa divinidad oscura o resplandeciente, amable o terrible, tan ligada a la búsqueda, los temores, la atracción y el miedo al infinito de la gente, es también esa cosa menos trascendente y más a escala cotidiana: el depositario del único, intransferible, total placer del verano. Se las arregla para recordarnos la eternidad, y también la alegría del instante, del cuerpo recuperado para el juego y reconciliado con la desnudez y la inocencia.

Actualmente, ya no veo a Luis Buñuel como lo veía antes. Los tiempos han cambiado, muchas cosas han cambiado en treinta años y el mapa del mundo queda por hacer. Antes me deslumbraba, ahora me reconozco en él, no como un continuador de su obra o como su discípulo, sino como alguien sentado en la misma mesa, calentándose los pies en el mismo braseiro de antes de la guerra.

Aquí, ahora, cerca de él, me parece un poco inútil decirle que es uno de los más grandes cineastas, y preferiría no decir de nuevo, una vez más, que ha hecho películas desbordantes de inteligencia, películas retóricas, llenas de humor especial, es cierto; muy aragones, no veo mejor definición... Además, es uno de los cineastas que ha dado los títulos más bonitos a sus películas: *Los olvidados*, *El discreto encanto de la burguesía*, *El ángel exterminador*, *La vía láctea*, *El fantasma de la libertad*, *Este oscuro objeto del deseo*, y recientemente *El último suspiro*, especie de película-libro inclasificable... Lo que en cambio le diría de buena gana, es que ha hecho muy buen cine, que lo ha hecho con amor y con pasión.

AL FONDO DEL CORREDOR

Este mexicano-español afrancesado es medio monje, medio soldado, como los buenos jesuitas y, al igual que tantos curas de pequeños pueblos, le gusta beber y comer bien. Por lo demás, no sé mucho: casi no habla. La modestia es el mayor de sus defectos.

Cuando se le reprochaba a Cervantes que *El Quijote* era obra de un anciano, entonces tenía apenas sesenta años, contestó que no se escribía con las canas sino con la inteligencia.

Es con inteligencia que Buñuel realiza entre 1950 y 1980 muchísimas películas con imágenes deslumbrantes. Ahora que lo siento tan cerca de mí, quisiera decirle cómo estas imágenes me perturban, sueño terrible de carne en movimiento, cúmulo de carne sin vida, carne muerta. Y esas irrupciones de personajes que aparecen y desaparecen para contarnos una historia de infancia: el corredor de la casa materna, la luz amarillenta, los muebles llenos de misterios escondidos, las puer-



Luis Buñuel, genio del cine español.

BUÑUEL O LA MIRADA DE SATURNO

Carlos Saura

Carlos Saura, el brillante director de cine español actual, nos habla sobre Luis Buñuel, el más grande director de cine español de todos los tiempos y uno de los maestros indiscutibles del cine universal.

tas luminosas al fondo del corredor... tal vez lo hayamos soñado juntos. ¿O "el rumor de los pensamientos" del que hablan los místicos sería una realidad?

Luis me dice que ya no vale la pena escandalizar a quien sea, porque ya nadie se escandaliza de nada. Se han introducido en nuestras casas las imágenes más terribles, las más espantosas atrocidades se han hecho cotidianas. Comemos tranquilamente, indiferentes

a la tortura y a las masacres que se nos muestra sin pudor y, en el caso que esto nos moleste demasiado, apretamos el botón de telecomando.

Ya nada nos asombra. La cruda realidad, la violencia de todos los días están aquí mismo, en esta pantalla infernal, información que llega hasta nosotros y nos encuentra desarmados, desamparados. La ciencia sirve para hacernos ver matanzas. La tecnología se aplica prin-

cialmente para matar más y mejor. Tal vez es ésta la razón, la pregunta que me hago, al regresar al infantilismo de los cuentos de hadas vistos por la electrónica; ahí la intriga se desarrolla en planetas lejanos —aventuras descabelladas en lugares exóticos donde se paga el tributo de la acción por la acción o, peor aún, de la violencia por la violencia.

UN NIÑO MALICIOSO

¿Y Luis Buñuel? Luis contempla el mundo con la mirada de profeta de otra época, de un mundo donde todavía son posibles la innovación, la invención, el libre ejercicio de la imaginación. Es él quien nos ha hecho descubrir lo que hay más allá, ahí donde la realidad se confunde con el sueño.

Tengo solamente un sólo reproche para Luis Buñuel: yo le reprocho haberse hecho tan grande; ocupa un espacio enorme, ha sido demasiado fecundo, es un glotón que ha devorado tanto que impide a otros glotones, jóvenes hambrientos de esta generación, viejos de otras generaciones, nutrir sus vanas esperanzas: ocupa un sitio que solamente le pertenece a él.

Los saturninos de su calidad devoran la mirada pura, la sonrisa burlona, un adjetivo que ilumina una frase, ávidos de imágenes sorprendentes... Y siempre hay un niño malicioso, el niño astuto de los colegios jesuitas, con el traje azul marino de la primera comunión, impregnado de olores campesinos, tierra mojada después de la tormenta, trigo en la nariz bajo un calor de desierto, mamá trae una estufa para el niño que tiene mucho frío en este invierno de estepas... Este niño que ahora tiene un rostro esculpido en la masa por un artista que quiere demostrar su vigor, sentado ahí, en la misma mesa que nosotros. Sus pies que se calientan al lado de los nuestros, escondidos por el gran mantel verde, encima del viejo utensilio de antes de la guerra.

Alguien recita piadosamente la letanía de un rosario. Alguien limpia una pistola preciosa. Alguien escucha el silencio de los pensamientos y el zumbido de un terremoto que se transmite de un espíritu a otro: trepidación ligera y angustiante que se intensifica más y más. Y cuando llega a su máxima intensidad, miles de locomotoras jadeantes, cuando ya desde mucho tiempo, ha traspasado todos los grados de la escala Richter, entonces la mesa, los amigos que están ahí alrededor, y Luis Buñuel, se iluminan con un resplandor de ciencia ficción y un torbellino de luz inunda la pantalla. (Traducción: Mariana Velthoen).

1982: MEJORANDO AL FINAL

1982 podría ser catalogado como el año de la prosecución de la pornografía, cuyo estallido, al amparo de las nuevas libertades democráticas, se dio en 1981. El año siguiente, o sea el que terminó, prosiguió con el pingüe negocio, de tal modo que la simple lectura de la cartelera resultaba un concurso de adefesios supuestamente truculentos. Pero no todo es queja, o no hay mal que por bien no venga. Pese al exceso de ardientes colegialas y caricias prohibidas, ciertamente 1982 significó para nuestra tradicionalmente agónica cartelera un soplo de aire fresco, por cuanto se abrió un poco la ventana y el público pudo acceder a algunos títulos y realizadores de los que no vienen todos los días. Aclaremos: no se trata de que fue un año de fastos cinematográficos, pero también en esto Lima no tuvo más remedio que seguir la corriente universal. Pero sí un año donde, por ejemplo, se pudieron ver cintas de Fassbinder, Schlöndorff, Arnaldo Jabor, Costa Gavras, Fellini, Bolognini, Louis Malle, Milos Forman, y no continuemos porque no vaya alguno a creer que pensamos que esto se parece a Cannes.

Pero queremos remarcar el alivio. Hubo, sí, semanas y meses espantosos, donde cumplir con la modesta tarea de atender esta página demandaba un gran esfuerzo de voluntad (no bien reconocido por esa aviesa gente que entiende que comentar cine no es propiamente un trabajo, y no cesan de decir "Quién como tú"), pero tuvimos algunos días donde, si bien las expectativas superaron los resultados, por lo menos las expectativas existieron. Para poner un ejemplo, *Atlantic City* no es lo mejor de Louis Malle (basta compararla con *Lacombe Lucien*, cuya exhibición con rayas o sin rayas seguimos esperando se haga en el Julieta), pero después de años de pan duro no hay que despreciar un buen producto, por más que el horno americano donde se cocinó le quite una parte del buen sabor que solía obtener este discreto y seductor maestro. Hubo matices, y es lo que hay que agradecer, en la antes hermética cartelera. Tuvimos cine alemán, cine australiano, cine español, húngaro, francés, italiano.

En buena medida debido a los festivales. Pero que se realicen ya es bueno. Y en todo esto, la buena noticia del año es la conversión del Julieta en sala de arte y ensayo. Quizás muchos no midieron la importancia de tener un cine bien equipado y bien ubicado donde con casi total certeza se puede asistir a una proyección de interés. Lo que significa que ver

una buena película no sea sentarse en silla de palo y asistir a trescientas cuarenta y nueve interrupciones (desgraciada situación de una buena parte de los cine clubes), porque el cine, al fin y al cabo, sigue siendo un entretenimiento, y no hay por qué pedir militancia para un entretenimiento.

¿Y cuál fue, o cuáles fueron las mejores? Va en gustos, se sabe. Revisando lo que vi, veo que se trata mucho más de un promedio razonable que de grandes películas a destacar en letras de oro. Yo votaría por *Fedora*, por *Mamá cumple cien años*, por *Ensayo de orquesta*, no sé en qué orden. (*E.T.*, *aciaro*, no la vi. Dispuse, sacrificada, verla con mis hijos. Por lo que cinco veces fui al cine San Antonio, una hora antes de la función, y siempre me encontré con el inefable *entradas agotadas*. Los únicos no agotados eran los revendedores: un escándalo que quisiera saber cómo hacen las autoridades para no enterarse. Y un voto de censura al público por comprarles los tickets: si nadie compra se acabó el negocio. A ver que se hacen con las... ¿cuántas? entradas que se sacaron, o les dieron. Robar a la luz del día, y con la aquiescencia del robado, sólo en la puerta de ciertos cines ocurre).

Volvamos. Y también votaría por *Ragtime*, de Forman, que si no resultó un filme perfecto, ofrece, en cambio, algunos personajes inolvidables, y una reconstrucción de un refinamiento pocas veces visto en la pantalla. Advierto luego unas cuantas películas cuyo cartel y ambiciones resultaron desmesuradas para los logros obtenidos, sin que éstos sean despreciables: anoto en éstas, en primer lugar, a *Reds*, la premiada película de Warren Beatty, donde a mi juicio sobraba romance y faltaba historia. Y *La amante del teniente francés*, de Karel Reisz, donde lo interesante, el romance de época, se vio interferido por la relación con el presente. Y *Ricas y famosas*, de George Cukor, puesta al día de personajes, situaciones, diálogos y psicologías perfectamente anticuados. Y *El cartero llama dos veces* (la novela y el cine negros se fueron, se fueron, y nunca más volvieron, por más que los llamemos). Pero hay a lo largo del año, con la interrupción del mundial que dejó a los cines sin buenos estrenos, lo que podríamos llamar una razonable segunda fila de películas apreciables, con defectos y méritos balanceados, en la que, sin querer amontonarlas o equipararlas, entran una buena cantidad de títulos proyectados en el año. En este muy amplio rubro, con distancias entre unas



Henry Fonda, nos abandonó en el 82.

"Blade runner", policial de ciencia ficción.



y otras, pueden entrar desde *La guerra del fuego* hasta *Blade Runner*, desde *Donde hay cenizas* hasta *La marca de la pantera*, desde *Missing* y *Las rutas del sur* hasta *Compadres* o *Más allá del honor*, y muchas otras. En esta ensalada, el grado de placer proporcionado fue variado y sobre todo de distinta calidad e intensidad, lo mismo que el nivel de la intención política o social, marcado en unas, inexistente en otras. Pero todos estos filmes y otros cuantos proporcionan un background bastante sólido y variado, frente a años, aún no los podemos olvidar, de chatura pareja. En este apurado como siempre recuento faltan muchos títulos. Entre los memorables, para no agrandar el lapsus, conviene recordar las alemanas *El matrimonio de María Braun*, de Fassbinder, y *El ocaso de un pueblo*, de Schlöndorff, la australiana *Gallipoli*, de Peter Weir, y la muy rescatable *El puente*, de Bardem, y *Vicios privados, virtudes públicas*, último estreno importante del año, de Jancso.

Bien, es todo. Seguimos teniendo vacíos considerables, y muy especialmente en cine latinoamericano. La distribución, por último, sigue siendo una cosa misteriosa y caprichosa, ajena a toda interpretación nacional. Pero algo mejoró, y no es poco decir.

desco

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo

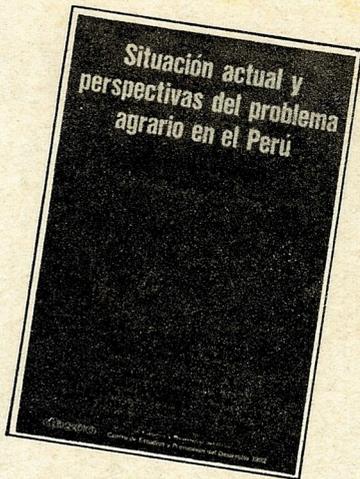
Nuevo libro

SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEL PROBLEMA AGRARIO EN EL PERU

Fernando Eguren, editor:

Luis Masson Meiss, Carlos Ponce del Prado, María Julia Méndez, Adolfo Figueroa, Manuel Lajo, Jorge Fernández Baca, Gonzalo Priale, José Salaverry, José Estrada, Héctor Maletta, Orlando Plaza, Fernando Eguren.

Como lo demuestran hechos recientes, el problema agrario sigue irresuelto aún después de la realización de la reforma agraria. Ingenieros, economistas y científicos sociales abordan desde sus propias disciplinas diferentes facetas de este problema; los recursos naturales y su uso, la frontera agrícola, las potencialidades de la Amazonía, las perspectivas de las empresas agrarias asociativas de costa y sierra, la crisis de la producción de alimentos y la agroindustria, la comercialización y el crédito agrarios, el empleo rural, la situación de las comunidades campesinas, la política agraria.



En venta en las principales librerías

Pedidos: PUBLIREC S.A.

Jr. Huamachuco 1927, Lima 11. Teléfono 233-234

30 ALUMNOS POR AULA



EXCLUSIVA ACADEMIA

INTEGRAL

R.M. 398 RDS 0158 -ED

INGRESO A:

**CATOLICA
S. MARTIN - LIMA**

CENFOTUR
Centro de Formación en Turismo

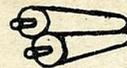
CICLO DE VERANO: 11 DE ENERO

Av. Tacna 211-3er. Piso Telf. 614929

EDICIONES GRAFICAS "XAUXA" S. R. L.



EDIXA



- Impresiones offset en general
- Quemado de cartonillos y fotocopiado
- Trabajos urgentes: libros, folletos, boletines, programas, volantes etc.
- Documentos comerciales: Facturas, recibos, guías notas de venta, etc.
- Tarjetas de visita

Atención: De lunes a viernes de 8 a.m. a 9 p.m.
Sábados de 8 a.m. a 1 p.m.

Av. Emancipación 271 Of. 139 Mezzanine
Tel. 27-2152

SI RODOLFO SUPIERA CUANTO LO AMO.



Margarita es una muchacha buena, llegada de provincias.

ESTA MOSQUITA MUERTA NO ME VA A ROBAR EL AMOR DE RODOLFO.



Elena hará todo lo posible para que Margarita no sea feliz.

YA ME CANSE DE SER EL PLAY BOY DE LA FAMILIA.



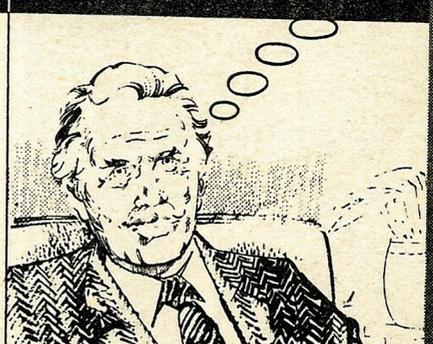
Rodolfo sólo espera encontrar el hogar que siempre le negaron.

QUE HERMOSA PAREJA FORMARIAN MARGARITA Y RODOLFO.



Maria lo conoce a Rodolfo desde niño y sólo quiere su bien.

ES HORA DE QUE RODOLFO SIENTE CABEZA Y DIRIJA LA EMPRESA.



Don Manuel ve con buenos ojos la boda entre Rodolfo y Elena.

A nuestras telenovelas, más que verlas, usted querrá vivirlas.

Una ventana abierta a la emoción. Con historias de todos los días. Con historias de todos nosotros. Así será la nueva serie de telenovelas que frecuencia 2 tv ofrecerá en su programación. Obras provenientes de los principales mercados latinoamericanos: Argentina, Brasil, México. Con estos títulos: Mañana es Primavera, Julián de Madrugada, Los 100 días de Ana.

Mundo de Juguete, Los Inmigrantes y muchas historias más. Con intérpretes de excepcional calidad. Con argumentos de conmovedora fuerza narrativa. Con excelente definición de color e imagen gracias al sistema de ULTRAVISION® exclusivo de frecuencia 2 tv. El único canal que, también en telenovelas, le ofrecerá una programación aparte. No se lo pierda.

frecuencia 2 tv
Un canal aparte.